

**UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA**

**Escuela de Posgrado**



**CONCEPCIONES, METODOLOGÍAS Y PRÁCTICAS DE LA  
CONSEJERÍA EN PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO,  
EJERCIDOS POR CUATRO PROFESIONALES  
REPRESENTATIVOS, EN EL ÁMBITO SOCIOCULTURAL,  
PEDAGÓGICO Y ESPIRITUAL**

**Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Consejería**

**SONIA OLINDA CAJAHUAMÁN ROSAS  
MOISÉS ANTONIO BAZÁN NOVOA**

**Presidenta: Mg. María Bertha de la Portilla Velásquez**

**Asesor: Dr. Juan Bosco Monroy Campero**

**Lector 1: Mg. Luis Salvador Elías Licera**

**Lectora 2: Mg. María Cecilia Solano Carranza**

**Lima – Perú**

**Noviembre de 2018**

A quienes, con afán y esmero, acompañan las vidas de otros.



## **Agradecimientos**

A cada uno de los profesores que nos han permitido formar parte del oficio de acompañar; a los acompañantes que nos ofrecieron sus experiencias, sin las cuales, este trabajo no habría podido ver la luz.



## RESUMEN

Acompañar supone un valioso aprendizaje que, como acumulado, constituye un amplio bagaje personal no siempre sistematizado. Un elemento que confirma la pertinencia de su práctica está en el testimonio empírico de quienes formaron parte de estos acompañamientos, y que señalan haberse hecho partícipes de una mejor comprensión de su propia individualidad, permitiéndoles configurar una interpretación satisfactoria de sus experiencias personales, reflejadas luego en sus proyectos de vida. De este modo, el rol ejercido por los acompañantes ha sido en esencia capital para estos individuos – colectivos, ya que les permitió alcanzasen un desempeño diferente, respecto del que hubieran tenido si se toma en cuenta las condiciones objetivas en las que se encontraban al inicio de sus procesos (Cussiánovich & Bazán, 2009).

En tal sentido, es que se considera imprescindible conocer, ordenar y valorar estas prácticas de acompañamiento, que leídas desde los postulados de la consejería (Egan, 1981), permitan extraer de ellas saberes esenciales que posibilitan construir un marco teórico – práctico y metodológico, estructurado a partir de la consejería contextualizada en realidades específicas.

Esta investigación es de enfoque cualitativo, de tipo empírico y de nivel descriptivo. Se ha optado por el método biográfico o historia de vida (Mallimaci & Giménez, 2014), en razón a que se consideró que su empleo haría posible se alcancen los objetivos esperados. El recojo de la información se hizo a través de entrevistas individuales, cuyo resultado constituyen el sustento principal de esta tesis, en razón a que se recurre a las experiencias de estos acompañantes para construir la teoría que ahora se presenta.

En este estudio se recuperan las teorías, metodologías y prácticas de las experiencias del ejercicio de la consejería, en tanto propuestas posibles. En tal sentido, se informa y da cuenta del procedimiento que se siguió para organizar la información recogida, y se explican los momentos y fases que corresponden a la estructura de la descripción.

En las concepciones se levantan las experiencias, las creencias, los sentires, los recursos y los referentes que son muy importantes en el acompañamiento. En la metodología se marcan el análisis crítico, las rutas, la valoración y la toma de decisiones en el desarrollo de la autonomía y la salud mental.

En la práctica, se centra la necesidad de una consejería o acompañamiento con ternura y de espacios reflexivos que construyan pensamiento y acción desde sus propios contextos, a fin de que obtengan mejores condiciones de vida. Además, permiten a las personas ser y lograr, juntas, la construcción de proyectos colectivos.

Finalmente, es a partir de una necesaria escucha, claridad y comprensión, que podemos tomar las mejores decisiones para resolver los conflictos.

Palabras clave: acompañamiento, concepciones, prácticas, metodología, escucha, proyecto de vida

## ABSTRACT

Accompaniment implicates a valuable learning that as together constitutes a vast personal baggage not always systematized. An element that confirms the belonging to their practices resides on the empiric testimonies of who they have taken part of this, and after that, have also made themselves part of a better understanding of their own individualities. Also, They have been able to develop a satisfactory interpretation of their experiences that would be reflected in their life projects. In the same way, the role played by the accompaniments have been essential for those groups of people because it allowed them to reach a different performance with respect to what we would have got if the objectives in which they were at the beginning of the process were taken (Cussiánovich & Bazán, 2009).

That is the reason why it is considered fundamental to know, order and value this accompaniment practices, wich by reading postulates of counseling (Egan, 2000) allow to extract important knowledge in order to make a good theoretical framework (practical and methdological) that was built by using contextualized counseling to specific realities.

This research is of a qualitative approach, empirical tipe and descriptive level. It was opted for the biographical method (Mallimaci & Giménez, 2014) because it would makes it possible to reach the objectives we hope. The compilation of information was done by using personal interviews whose results constitute the cornerstone of this thesis because of the experiences which helped us build the theory that is now presented.

Besides, it recovers the theories, methodology and practices of the experiences counseling. Indeed the process and the steps how organized the information is informed and the moments and phases which belong to the description part is explained.

The conceptions raise the experience, beliefs, feelings, resources and referents which are very important in the accompaniment. The methodology marks critical analysis, route, valuation and decision making that develop autonomy and mental health.

The practices corroborates that we need to accompany with tenderness and reflexive spaces that bring thinking and acting from their own contexts for better living conditions. Moreover they let persons be and together achieve the construction of collective projects.

Finally, its when there are need to listen, clarity and understanding that we can make best decisions in order to solve the conflicts.

Keywords: counseling, conceptions, experience, methodology, active listening, life's Project,

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	14
CAPÍTULO I: LAS CONCEPCIONES TEÓRICAS DE LA CONSEJERÍA: NATURALEZA, SENTIDO Y RETOS	16
1.1. Desarrollo conceptual de la consejería como una profesión de ayuda y arte: puntos de convergencia	16
1.2. Categorías teóricas de la consejería: naturaleza a ser contextualizada	18
1.2.1. Categorías fundantes: sujeto, empatía, escucha activa, relación interdependiente, confrontación y dignificación.	19
1.2.2. Categorías movilizadoras: proceso de cambio, construcción diversa, liberación, bienestar y desarrollo humano.	21
1.2.3. Categorías transformadoras: autonomía, toma de decisiones, proyecto de vida y compromiso	22
1.3. Pinceladas teóricas de la consejería: Sentidos que desafían	23
1.3.1. Como un acercamiento al sufrimiento desde el sentido de la indignación	24
1.3.2. Como un proceso de educabilidad desde la pedagogía de la ternura	25
1.3.3. Como un proceso de liberación desde la reconciliación y el perdón	26
1.4. Viejos y nuevos paradigmas de la consejería: naturaleza y retos	27
1.4.1. Paradigmas psicoanalíticos, conductistas, humanistas y fenomenológicos	28
1.4.2. Dimensiones y teorías de la consejería en el contexto internacional	29
1.4.3. Dimensiones y teorías de la consejería en el contexto nacional	33
1.4.4. Retos ante el escenario peruano	34
CAPÍTULO II: METODOLOGÍAS DE LA CONSEJERÍA Y/O ACOMPAÑAMIENTO: ORIENTACIÓN, MODELOS Y DESAFÍOS	35
2.1. La orientación metodológica de la consejería / acompañamiento	35
2.1.1. Una posición ética y una postura	36
2.1.2. Una relación interpersonal cooperativa	37

2.1.3.	Enlaza una labor efectiva y empática	38
2.1.4.	Un proceso crítico reflexivo de confrontación.	38
2.1.5.	Un proceso de toma de decisiones para liberar.	39
2.1.6.	Una búsqueda de bienestar y buen vivir.	40
2.2.	Modelos de acompañamiento de la consejería /acompañamiento	41
2.2.1.	Estrategias y metodologías del acompañamiento	41
2.2.2.	Los modelos de acompañamiento que se han experimentado	42
2.2.3.	Perfiles y proceso de acompañamiento	43
2.3.	Demandas de metodologías contextualizadas de acompañamiento	44
2.3.1.	Desde las diversidades y cosmovisiones	45
2.3.2.	Desde los espacios de organización	45
2.3.3.	Desde los espacios pastorales	45
<b>CAPÍTULO III: PRÁCTICAS DE CONSEJERÍA EN EL ÁMBITO SOCIOCULTURAL, PEDAGÓGICO Y ESPIRITUAL: CRITERIOS, DEMANDAS Y PERSPECTIVAS</b>		47
3.1.	Criterios de la práctica de consejería	47
3.1.1.	El acompañamiento como proceso de cambio: actor principal el sujeto	47
3.1.2.	Proceso de cambio, reeducación o sanación del cliente	48
3.1.3.	La cooperación, noción de unión y aprendizaje	49
3.1.4.	El diálogo como base de lenguaje: proceso de comunicación interpersonal	50
3.1.5.	Intervenciones de tipo individual y grupal	51
3.2.	Sentido y diversidad en las prácticas de consejería	51
3.2.1.	El aporte al protagonismo, participación y ciudadanía	52
3.2.2.	El aporte a la autonomía y respeto a la diversidad cultural	53
3.2.3.	El aporte a una pastoral social que compromete	53
3.2.4.	El aporte al perdón y la reconciliación liberadora	54
3.3.	Demandas y perspectivas en las prácticas de consejería	55
3.3.1.	En relación a las demandas en el contexto actual	55
3.3.2.	Perspectivas que podría tener de cara al futuro	56
<b>CAPÍTULO IV: DEL DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN</b>		57
4.1.	Diseño metodológico	57
4.2.	Enfoque metodológico, tipo de investigación	57
4.3.	Problema, objetivos de la investigación y categorías de estudio	58
4.3.1.	Objetivo general	59

4.3.2.	Objetivos específicos	59
a).	Las concepciones que orientan la consejería: Conceptos, definición, teorías de la consejería y construcción del sujeto: dimensiones, autonomía y toma de decisiones	60
b).	Las metodologías que se aplican en la consejería.- Orientaciones, pasos, técnicas y estrategias en los procesos de la relación de ayuda	61
c).	Los criterios y consideraciones en la consejería.- Diferenciación en el abordaje según sujetos sociales (acompañamiento) o clientes (consejería), y sus implicancias en los ámbitos sociocultural, pedagógico y espiritual	62
4.4.	Método de la investigación	62
4.5.	Criterios de selección de las fuentes	65
4.6.	Técnica e instrumentos de recojo de la información. Diseño y validación de los instrumentos de recojo de información	66
4.6.1.	Informe de la validación de jueces	68
a)	Descripción del proceso seguido en la validación	69
b)	Descripción de las principales observaciones y sugerencias	70
c)	Reflexión crítica sobre la construcción del instrumento	71
d)	Descripción de cambios que se introdujeron	71
e)	Versión final del instrumento	72
4.7.	Procedimiento para asegurar la ética en la investigación	72
4.8.	Procedimientos para organizar la información recogida y descripción de la organización de los datos	72
<b>CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE RESULTADOS</b>		<b>75</b>
5.1.	Descripción del proceso seguido	75
5.2.	Descripción sobre la práctica	77
5.2.1.	Sentido de ayuda	77
5.2.2.	Formación en la experiencia	79
5.2.3.	Sentido de confianza	80
5.2.4.	Sentido de cambio	80
5.2.5.	Seguimiento de la salud mental	81
5.2.6.	Trabajo pastoral, sentido de humildad	82
5.2.7.	Sentido psicológico y espiritual	82
5.2.8.	Sentido de colaboración – capacidad de repensar	84

5.2.9.	Modalidad flexible	85
5.2.10.	Sentido realista	85
5.3.	Descripción sobre la concepción	86
5.3.1.	Formación humana, sólida y en la experiencia	86
5.3.2.	Pedagogía de la autoformación, ternura y los cuidados	87
5.3.3.	Apoyar para lograr personas responsables con felicidad y compromiso	88
5.3.4.	El acompañamiento-consejería es escuchar, colaborar y co-construir	89
5.3.5.	Vivir el evangelio	89
5.4.	Descripción sobre la metodología	90
5.4.1.	Comunicación: diálogo, escucha amistosa, sencilla y fraterna	90
5.4.2.	Relación de “amistad”, simpatía y empatía: Acercamiento	90
5.4.3.	Orientación con ruta general.	91
5.4.4.	Vida cristiana y la vocación de servicio	91
5.4.5.	Modalidad flexible en el tiempo y técnicas individuales y grupales	92
5.5.	Descripción sobre los criterios	92
5.5.1.	Actitud positiva, escucha activa e involucramiento	92
5.5.2.	Sistematizar experiencias y acompañar toda la vida	93
5.5.3.	Pedagogía de los cuidados y positiva	94
5.5.4.	Trabajar los procesos y sus complejidades	94
5.5.5.	La persona como protagonista que trasciende las culturas	95
5.5.6.	Acompañar en forma activa y la salud mental	96
5.6.	Discusión de resultados: práctica – concepción – metodología – criterio	96
	CONCLUSIONES	99
	RECOMENDACIONES	102
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	104
	ANEXOS	106

## ÍNDICE DE TABLAS

❖	Descripción del proceso seguido en la validación	69
❖	Código empleado en la descripción	75
❖	Esquema de la estructuración de la realidad de carácter teórico (mapeo conceptual)	77



## INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se identifica a la consejería como una clara profesión de ayuda, servicio, disciplina y ciencia. Su característica básica radica en el entendimiento del cliente y de su situación, y se focaliza en atender los diversos aspectos de la condición humana.

Se la asume también como el proceso de acompañamiento que es generador de un protagonismo individual y colectivo de los acompañados (Bazán, 2003), expresado en la obtención de satisfacciones personales que contribuyen a su crecimiento y desarrollo. El acompañamiento así entendido, hace referencia al ejercicio generado en una doble intencionalidad. De un lado, es concebido como el vínculo producido entre acompañante y acompañado. Del otro, como vínculo que si bien relacional, cumple el objetivo de que el acompañado se apropie de todo aquello que pueda aportarle a su desarrollo individual – personal (Bazán, 2003).

Es a partir de la relación consejería – acompañamiento que se estructura esta investigación, cuyo objetivo ha sido analizar las concepciones, metodologías y prácticas de la consejería en el ejercicio del acompañamiento, realizado por cuatro profesionales representativos en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual.

En tal sentido, se hace una descripción de las concepciones que orientan la consejería – acompañamiento en los ámbitos sociocultural, pedagógico y espiritual, y se identifican las metodologías que se aplicaron, estableciendo las consideraciones y criterios que fueron utilizados con los diversos sujetos sociales y clientes atendidos. Se postula así una caracterización de estos acompañantes, a los que desde ya se consideró personas especiales, en la medida que ejercieron la consejería – acompañamiento con una actitud de servicio y disciplina, que los hace mentores y referentes importantes para los acompañados.



## CAPÍTULO I

### **LAS CONCEPCIONES TEÓRICAS DE LA CONSEJERÍA: NATURALEZA, SENTIDO Y RETOS**

#### **1.1. Desarrollo conceptual de la consejería como una profesión de ayuda y arte: puntos de convergencia**

El ser humano pertenece a la especie más menesterosa y vulnerable de todas (Madrid, 2004), a la vez, cuenta con la capacidad para sobreponerse a la adversidad. Con todo, habrá de requerir no sólo de cuidadores en sus primeros años de socialización, sino, incluso, aunque de diferente manera, a lo largo de toda su existencia (Paul, 2012). Esta constatación configura un escenario particular para el hombre, pues lo conmina a hacerse parte, inevitablemente, de procesos de acompañamiento que le permitan, por un lado, comprender la multidimensionalidad de sí mismo (Arias, 1997), así como apropiarse de las habilidades para poder enfrentar situaciones problemáticas que la vida le pone en frente.

La aseveración anterior, no se inscribe necesariamente dentro de alguna patología o trastorno, sino simplemente en el hecho mismo de vivir (Rosado, 2011). Se trata de comprender que la propia existencia no transcurre jamás como si el ser humano se deslizara sobre una tabla rasa (Denat, 2003). Quizá la representación más precisa sea la de un electrocardiograma, en cuya pantalla observaremos la tendencia oscilante del punto rojo que sube y baja indistintamente (Rosado, 2011). Esta comparación bien nos sirve para graficar los momentos de la experiencia personal que habremos de atravesar permanentemente.

Los momentos de insatisfacción suelen llevarnos a la búsqueda de ayuda (Barreto, P; Díaz, J; y col 2010). Pero estas búsquedas variarán en función de la necesidad que tengamos. No obstante, en todos los casos la necesidad de ser escuchados ocupará un lugar importante, y será el ejercicio de habla – escucha, el que posibilitará a la persona ordenar su mundo intra-psíquico (Madrid, 2004), a partir de la puesta en marcha de un conjunto de habilidades que favorezcan en él/ella las salidas a sus problemas actuales. Paul (2004) señala que: “*L’accompagnement peut être défini comme <<un processus visant à l’autoformation collaborative où la personne accompagnée est auteur de sa démarche, déconstruit et reconstruit ses savoirs au travers de médiations multiples>>*”<sup>1</sup>. Puede advertirse la dimensión educativa que está detrás de su ejercicio y de su definición operativa.

Por su parte, Bermejo (2010), concibe al *Counseling* como una forma de ayuda similares a las que prestan otras profesiones del trabajo social. No obstante, advertirá que no resulta fácil establecer una línea divisoria entre éste, la psicología clínica y la psicoterapia. Pero admitirá que en todas hay una común voluntad por acompañar para que la persona afronte sus dificultades. Y añade, que su núcleo será la relación auxiliar, interventiva y preventiva del consejero, al brindar al sujeto un proceso activo de aprendizaje de tipo cognitivo y emocional (Bermejo, 2010).

En nuestro país, aunque embrionariamente, se ha puesto en práctica la consejería a partir del diplomado y/o maestría con mención en *Counseling* desarrollado por la Universidad Antonio Ruíz de Montoya desde el 2007. Su objetivo apunta en la dirección de contribuir con la formación de personas para que desempeñen un servicio de ayuda y acompañamiento a quienes lo requieran. El método que se propone coloca al cliente como el protagonista de su propio proceso (Denat, 2003).

La consejería deviene así en una herramienta de reeducación emocional, que bien aplicada, propiciará en la persona que acude en búsqueda de ayuda contar con una propuesta de acompañamiento (Paul, 2004), que podrá posibilitarle alcanzar una experiencia de vida más satisfactoria.

---

<sup>1</sup> “El acompañamiento puede ser definido como <<un proceso que apunta a la autoformación colaborativa donde la persona acompañada es autor de su andar, deconstrucción y reconstrucción de sus saberes a través de mediaciones múltiples>>”<sup>1</sup>. Traducción libre

Es, desde el punto de vista diferencial, una profesión de ayuda (Rosado, 2011). La acepción más próxima tiene origen en el término anglosajón: “*counseling*” (National Foundation for Credit Counseling NFCC, por sus siglas en inglés), cuya traducción da cuenta del acompañamiento que se ejerce entre un acompañante y un acompañado. Para Rosado (2011), la consejería es un arte, en el sentido de que no basta tener conocimientos de psicología, sino que además le imprime a su accionar un modo especial de comunicación con quien acude en búsqueda de ayuda. Es decir, se instala entre ambos una correlación intersubjetiva, que se funda en la afirmación de lo que se espera (Egan, 1981).

La consejería contemporáneamente ocupa un lugar en la atención de la salud mental, en la medida que el/la cliente encuentra en ésta una respuesta que le posibilitará apropiarse de las herramientas para enfrentar la situación por la que está atravesando (Corsini & Wedding, rtyi, 2008); se trata de una opción humanista cuya formulación se inspira en promover en el propio sujeto la canalización de sus respuestas, de cara a hacer de su vida una experiencia más satisfactoria.

De lo expuesto, se desprende que la consejería está articulada a una doble intencionalidad. De un lado, es el ejercicio de una profesión de ayuda, y del otro, es un arte. Quienes acuden por ayuda, habrán de distinguir el énfasis de la escucha empática y atenta, permitiéndoles hilvanar la o las respuestas que necesitan a fin de enfrentar lo que de momento les molesta (Egan, 1981).

## **1.2. Categorías teóricas de la consejería: naturaleza a ser contextualizada**

La consejería tiene en Carl Roger (1967) a su promotor (ct. por Rosado, 2011). Aunque estamos ante un proceso que habrá de encontrar en los aportes de Kegan y Carkhuff una definición propiamente tal sobre el modelo de la consejería. En tanto profesión de ayuda, se inscribe en los postulados y principios del humanismo, corriente que le imprime a la psicología una suerte de personalización de las relaciones de ayuda, a partir de la cual el/la persona encuentra un camino posible a seguir. Por tanto, la consejería tiene bases teóricas y prácticas que no sólo le dan el sustento que la valida,

sino que además le permite ser contextualizada en los diversos escenarios en los que se inscribe (Rosado, 2011).

Es importante, a la luz de precisar las categorías teóricas que la sostienen, hacer el ejercicio por conceptualizarlas, de tal suerte que queden explicitadas en su formulación, y que permita medir sus posibles alcances en los procesos de acompañamiento (Rosado, 2011). Esta primera proposición nos acerca a la necesidad que subyace, a fin de prever la naturaleza contextualizada de la consejería, que no es otra que ponerla en situación directa con las realidades en las que espera actúe.

### **1.2.1. Categorías fundantes: sujeto, empatía, escucha activa, relación interdependiente, confrontación y dignificación**

La consejería es ejercida a partir algunas categorías, que en esencia le aportan concreción y direccionalidad (NFCC). Así, quienes la han propuesto como una forma de ayuda (Egan, 1981), definen en su postulación la existencia de un sujeto real y concreto, a quien se le atribuye la condición de actor de su propio proceso y búsqueda de salida a sus situaciones problemáticas (Denat, 2003). La definición de sujeto que la consejería asume está más próxima a la posición filosófica, que le atribuye una connotación de persona y de reales posibilidades (Arias, 1997).

Por su parte, la empatía constituye un eje en la consejería (Madrid, 2004), a razón de que abrirá los caminos para que el cliente o acompañado sienta que está siendo acogido por el consejero. En la consejería se define acompañar los procesos de quien acude por ayuda (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010), así como de la devolución que a partir de lo recibido hace el consejero. Ahí cumple un rol importante la empatía, en la medida que se muestra como una disposición y habilidad para comprender y transmitir esa comprensión a la persona que se acompaña, mostrándosele entendimiento sobre la situación vital en que se encuentra y que necesita cambiar respetando su punto de vista.

De otro lado, subyace la escucha activa, a la que se asume como un ejercicio que romperá con la monotonía de quien está hablando, respecto de quien está en disposición de escucha (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). Se trata de pasar de la condición biológica de oír, a la de prestar atención a las verbalizaciones de quien habla, a fin de

establecer un vínculo comunicativo de enriquecimiento mutuo (Cussiánovich, 2015 ct. por Morsolini, 2015).

Es decir, se trata de que este enriquecimiento surja como producto de la interrelación entre el cliente y el consejero, a partir de lo cual se construyan representaciones mentales que contribuyan a la cualificación de ambos (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). Hay en ese sentido, la necesidad de que se establezca una comunicación que aporte a la re-significación en los modos de relacionarse, en la que se elimina la posición directiva de la relación (Madrid, 2004).

Un modo de configuración de la relación de ayuda se establece con la posibilidad de confrontar al cliente (Egan, 1981), de tal suerte que reciba una retroalimentación que le permita ubicar los elementos que favorezcan la estructuración de un plan que esté orientado en la línea de encaminar y/o solucionar la situación problemática que le aqueja; pasa por un ejercicio anclado a la relación de confianza establecida entre quien busca ayuda y quien la brinda.

Por último, la consejería no sería tal, sino tiene entre sus roles reforzar la dignidad del cliente (Lino, 2012). En efecto, en tanto una opción humanista, contribuirá a que éste se sienta y asuma una persona única, valiosa e irrepetible, y configurará una apuesta que cruzará por los enfoques de derechos y de desarrollo humano (Rosado, 2011), elementos indiscutibles en la formación de su condición. Asimismo, Bermejo (2010), coloca al counseling en una perspectiva de humanización, que hace posible la autoafirmación a partir de la relación interpersonal.

Queda explicitada de esta manera la pertinencia y actuación de estas categorías en el ejercicio de la consejería (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). Su reconocimiento implica un modo determinado de actuar, y que caracteriza la labor de ayuda inspirada en la posibilidad de que el cliente se encuentre en mejores condiciones de vida, o lo que es lo mismo, una vida más satisfactoria.

### **1.2.2. Categorías movilizadoras: proceso de cambio, construcción diversa, liberación, bienestar y desarrollo humano**

En este segundo grupo encontramos aquellas categorías que favorecen la movilidad de la consejería (Lino, 2012). Nos referimos a los aspectos constitutivos de una propuesta que se inscribe en los procesos de cambio que el cliente habrá de experimentar, respecto de alcanzar una vida mucho más satisfactoria (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). La idea de cambio pasará por la toma de conciencia sobre la necesidad de un escenario que le permita encontrar el camino que mejor represente los deseos, intereses y búsquedas de quien acude en busca de ayuda.

Bermejo (2010), sostiene asimismo que el counseling permite al ayudado hacerse protagonista de sus problemas. Así, luego de identificarlos y explorarlos, se responsabiliza de ellos reconociendo los recursos con los que cuenta y que moviliza hacia el cambio esperado. Añade además la presencia de un componente ético, que gira en torno de un cambio que produce y añade un bien mayor a la persona.

Una categoría movilizadora en el proceso de ayuda será la construcción de criterios que tengan como base la diversidad. Es decir, la puesta en marcha de modos diferentes en los espacios de ayuda, orientados a que sea el cliente quien tenga en sus manos la tarea de resolver las situaciones de insatisfacción que experimenta en su vida (Lino, 2012). De este modo, la labor de ayuda se valdrá de todo lo que esté a su alcance, de modo tal, que el acompañado ubique lo que más le serviría para emprender su proyecto personal de vida (Egan, 1981).

De igual modo, la labor de la consejería se fijará en liberar al cliente de aquellas creencias e ideas irracionales que le aportan poco o nada a que alcance una vida más satisfactoria (NFCC). La liberación que aquí proponemos tiene sus bases en el significado y significativo que el cliente le atribuya a su vida, y de cómo quiere que ésta sea en su estructuración y funcionamiento cotidiano, o lo que, para el retórico griego Hipodamo de Mileto, luego de abrir una consulta, era: *“Aquí se curan enfermedades mediante la palabra”* (ct. por Madrid, 2004).

Es también categoría de la consejería proponer al cliente su bienestar como un objetivo alcanzable (Egan, 1981). Se apela a que éste se redescubra y ubique en su experiencia de vida las herramientas que le permitan consolidar un proyecto de vida basado en una suma de criterios que contribuyan a una vida satisfactoria y plena. Es decir, poner los ojos en los recursos con los que cuenta para poder responder a sus necesidades y problemas.

Así, la visión que ejerce la consejería se adhiere al consenso social (Arias, 1997), de que todo cuanto se haga vaya en la línea del desarrollo humano, sea como propósito colectivo, tanto como en función de la ejercitación operativa que de ella se desprende (Marie-Stella, 2003). El desarrollo humano, así visto, apunta en la dirección de modelar la vida en la perspectiva de re-significación de la condición de persona.

Estas categorías constituyen, como podemos advertir, las bases que habrán de posibilitar un acercamiento a la relación de ayuda (Paul, 2004), que, amparada en estas proposiciones, dan sentido a las búsquedas del cliente y que son ofrecidas a través de la consejería y el ejercicio de su propuesta.

### **1.2.3. Categorías transformadoras: autonomía, toma de decisiones, proyecto de vida y compromiso**

Se prevé también un tercer grupo de categorías, esta vez, configuradas en el afán de que su actuación sea transformadora para el cliente (Puozzo, 2013). Así, la consejería tiene como esencia la autonomía, que es asumida como la libre opción – decisión del cliente, a fin de que sea éste, y nadie más, quien se constituya en el artífice de su propia historia y de la búsqueda de salidas (Cussiánovich, 2007 ct. por Morsolini, 2015). La autonomía no representa en modo alguno la ruptura con el colectivo social de referencia, sino más bien, el ejercicio de un compromiso consigo y para sí.

Es ciertamente aliada de la autonomía la toma de decisiones (Arias, 1997). La búsqueda de ayuda no está enfrentada en modo alguno con la libre direccionalidad de la experiencia de vida. Las decisiones actuarán como hitos en los procesos que se suceden en la construcción de un proyecto personal de vida y su aplicación a la vida cotidiana

(Lino, 2012). Decidir es la puerta de entrada a un nuevo escenario, en el que habrán de confluír expresiones diversas de un modo de vida diferente y mejor estructurada.

Una categoría insustituible será el proyecto personal de vida (Frank, 1969), concebido en este caso, como la configuración real y simbólica de aquello que se quiere para sí, y que se considera le atribuye a la persona sentido y significado de cuanto se hace y se vive. El proyecto de vida será el gran orientador, en razón a que le favorecerá un orden y una prospectiva a todo cuanto se aspire y haga.

No obstante, toma un lugar importante el compromiso que el cliente asume consigo y con los demás (Esteva, 2008). A este punto es preciso subrayar la idea de compromiso que asumimos. Nos estamos refiriendo a la actitud que impulsa al cliente a pasar de la obtención de una vida más satisfactoria para sí, a la perspectiva de ejercer libre y voluntariamente un compromiso con su colectivo social de referencia, la sociedad en general, e incluso saberse ciudadano planetario (American Counseling Association, 2011, cit. por Rosado).

Estas categorías actúan como pilares en los procesos de acompañamiento, pues le brindan al cliente los elementos esenciales para conseguir una experiencia de vida que sea portadora de significación, y una actuación protagónica en todo lo que le favorece y consolida.

### **1.3. Pinceladas teóricas de la consejería: Sentidos que desafían**

Tal como ocurre con toda ciencia o menester, consta de una sustentación teórica que le da consistencia y sentido. La consejería, en tanto una profesión de ayuda (Rosado, 2011), no habrá de estar exenta de esta posición, toda vez que este acercamiento dimensiona en su formulación los sentidos que se expresan desafiantes en su ejercicio y práctica. En esta parte, daremos cuenta de las bases que la sustentan y expresan su razón y sentido como ejercicio de una labor de acompañamiento de las personas.

### 1.3.1. Como un acercamiento al sufrimiento desde el sentido de la indignación

El acompañamiento que ponemos de relieve es aquel que se inscribe en respuesta al sufrimiento de las personas (Roger, 1967). La experiencia humana se desenvuelve permanentemente en escenarios de equilibrio y desequilibrio, que ponen al individuo frente a situaciones que suelen ser de un alto grado de sufrimiento (Paul, 2004). La consejería, desde su rol y profesión de ayuda, será una respuesta que posibilitará a la persona contar con soportes que le ofrecerán simultáneamente contención en el periodo crítico.

Sufrir es parte de la vida (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). En diferentes momentos de nuestra existencia habremos de enfrentar episodios que nos generarán dolor. Sin embargo, no siempre estaremos preparados para convivir con él (Lino, 2012), produciendo cuadros de desasosiego y frustración. La acción de la consejería actuará a través de una escucha atenta y una empatía exacta (Egan, 1981), contribuyendo de este modo a regenerar la estabilización de la persona, así como la recuperación de sus propios recursos a fin de revertir los momentos duros por los que atraviesa.

El sufrimiento desencadena una consecución de respuestas erráticas, en razón a que se experimenta un desbalance emocional (Madrid, 2004), acarreado una sensación de estar sobredimensionando aquello que ocasionó el dolor. Madrid (2004), lo presenta así: “(...) *se han agotado los manantiales de ayuda cotidianos – la familia, los amigos, los vecinos, los consejeros espirituales*” (pp. 11). De ahí que la consejería habrá de posibilitar que la persona llegue a tomar conciencia de lo que le pasa, y de las herramientas con las que cuenta para poder hacerle frente.

En ocasiones, estos sufrimientos son generados por situaciones sobre las que no se tienen control, como podría ser el fallecimiento de alguien importante para la persona; pero en otras, será provocado por el accionar de un sujeto en demérito de otro (Cussiánovich, 2007). Así, por ejemplo, el castigo físico y/o psicológico que se ejerce ventajosamente sobre alguien indefenso, habrá de generar sufrimientos gravados en la memoria de quien lo sufrió. Ante estas expresiones, no sólo se puede cumplir la contención, sino que se activará como un mecanismo de respuesta a la indignación.

El maltrato que vivencian las personas más vulnerables no puede pasar de soslayo en la labor de ayuda (Bazán, 2003). Se requiere de una conexión con la persona y su sufrimiento, permitiéndole identificar el abuso y la posibilidad de dignificarse ubicando todo lo que haya estado en juego al momento de la vejación de su dignidad (Liebel, 1992). Estamos ante un componente sociocultural que suele legitimar modos de abuso no siempre fáciles de identificar. De ahí que indignarse será un soporte liberador, pues despertará en el sujeto una suerte de valoración crítica sobre lo que le ha sucedido.

La consejería, vista así, deviene en un canalizador de las emociones de las personas, sea para estabilizarse, sea para comprenderlas, sea para ubicar las respuestas más oportunas de cara a solucionar aquello que le produjo sufrimiento (Barreto, 2010); asimismo, para recuperarse como una persona valiosa, única e irrepetible, capaz de defenderse y defender a quienes como él/ella, se encuentran en una situación desventajosa.

### **1.3.2. Como un proceso de educabilidad desde la pedagogía de la ternura**

La profesión de ayuda está orientada a la reeducación emocional, que se entiende como un proceso en el que la persona de-construye y construye modos de enfrentar las situaciones difíciles, transitando de un menos a un más en la gradación de satisfacción (Egan, 1981). Esto es sólo posible si el cliente logra identificar las condiciones de educabilidad con las que cuenta, a partir de las cuales puede enfrentar sus necesidades y las situaciones problemáticas.

El acompañado no sólo debe sentir que se le acoge con esmero, empatía exacta y escucha atenta, que para el caso son insustituibles, sino que, además, se le brindarán los elementos necesarios para la verbalización de su mundo interior. Mas, de modo adicional, requerirá de una cuota de ternura (Cussiánovich, 1997), que implica un contacto de afectuosidad que posibilite identificar las respuestas apropiadas a su situación presente.

La educabilidad como condición que favorece los aprendizajes, y una pedagogía de la ternura bien administrada (Denat, 2003), serán los factores desencadenantes de una

experiencia de vida mucho más satisfactoria. En ese sentido, la consejería se inscribe como una puerta de ingreso a una dimensión capaz de otorgarle a la persona la consistencia necesaria para responder a su problemática, recuperando de estos elementos un soporte emocional apropiado para su vida (Madrid, 2004).

De este modo, lo que se pretende con la consejería es que el cliente se apropie de todo aquello que le lleve a enfrentar asertivamente la situación que le incomoda (Egan, 1981). En tal sentido, la educabilidad entendida como aquellas condiciones básicas que hacen posible educarse y aprender (Ghouali, 2007), jugará un rol importante, toda vez que brindará los recursos para alcanzar una vida óptima. De la mano con ella, la ternura, lenguaje de los sentimientos que le ofrecerán respuestas a la situación por éste vivenciadas (Cussiánovich, 1997).

### **1.3.3. Como un proceso de liberación desde la reconciliación y el perdón**

Las experiencias de vida constituyen un conjunto de vivencias, que vistas a lo largo de la existencia, representarán una filmación en primer plano en el que cada uno será protagonista de la historia (Frank, 1969). Sin embargo, no siempre se tiene clara conciencia de lo experimentado, guardándose en el inconsciente un conjunto de hechos que actuarán como parapetos impidiendo a la persona alcanzar una vida satisfactoria y plena (Rodríguez, Sánchez & Rojas, 2008).

La tarea del acompañamiento se ofrece como un posibilitador para que el cliente adquiera las estrategias que lo lleven a liberarse, de un modo apropiado, de todo aquello que le impide tener una vida mejor (Rodríguez, Sánchez & Rojas, 2008). La liberación, en este caso, supone romper con las estructuras atávicas que no le permiten salir de la regresión en la que se encuentra subsumido. En tal sentido, liberarse pasará por la concientización de aquello que le hace daño, y entender las circunstancias que lo pusieron ante esta situación (Frank, 1969).

Pero no basta romper con el pasado, si es que contemporáneamente no se instala en la conciencia la necesidad de la reconciliación (Giberti, 1999). Se trata de comprender y comprenderse, pero sin enemistarse con el mundo, aun y cuando éste le haya conferido situaciones dolorosas. De ahí que la reconciliación tendrá en el perdón

un paso importante (Lino, 2012), pues será un liberador intra/subjetivo que re-conduce a la persona a desechar aquellas experiencias que le significaron posibles sufrimientos.

La liberación, reconciliación y perdón constituyen las bases de una experiencia de vida plena y satisfactoria, a partir de reconocerse capaz de dar por cerrado aquello que le ha impedido ser y sentirse bien (Lino, 2012). Por tanto, la consejería será el pilar que acudirá en su ayuda, de modo tal que sostenga a la persona (Giberti, 1999), permitiéndole asumir que todo lo vivido constituye una base de experiencias, de las que extraerá lecciones que harán de él/ella una persona con condiciones para enfrentar las vicisitudes de la vida.

#### **1.4. Viejos y nuevos paradigmas de la consejería: naturaleza y retos**

Si bien en un contexto como el estadounidense la consejería tiene cerca de cinco décadas, en nuestro país apenas y comienza a dar sus primeros pasos (Rodríguez, Sánchez & Rojas, 2008). Ha de quedar claro que su postulación no busca en modo alguno entrar en competencia con otras opciones, principalmente con la psicología. Por el contrario, su ubicación como profesión de ayuda se suma a la tarea de establecer una conectividad entre la persona y la derivación de ésta con otras profesiones de la salud mental (Maestría en Consejería – UARM). Esto, siendo conscientes de sus límites, y si acaso fuese necesario.

En ese sentido, la consejería cuenta con un andamiaje conceptual que le da el sustento teórico – práctico que requiere (Egan, 1981), a partir del cual puede desentrañar su labor de ayuda. Vale decir, que en su proposición hay paradigmas de origen, así como nuevos modelos que se han sumado a su trayectoria al pasar de los años (Sandoval, 2006). Por ello, en tanto ejercicio de una profesión, no ha de estar estática e inamovible, sino que irá nutriéndose de lo encontrado a partir de su desarrollo en el campo de la escucha atenta.

En esta parte expondremos, a modo de didáctica, cuál ha sido la influencia de las diferentes corrientes psicológicas, y de cómo éstas han contribuido a perfilar la consejería como una labor de ayuda. A la vez, se dirá algo sobre los posibles retos que tendría por delante (Rosado, 2011), principalmente en una sociedad como la nuestra, en

la que se carece de una postura definida sobre la opción pública en prevención y atención de la salud mental (Cabrejos, 1991).

#### **1.4.1. Paradigmas psicoanalíticos, conductistas, humanistas y fenomenológicos**

El enfoque psicodinámico tiene sus bases en la teoría psicoanalítica propuesta por Freud; es la de mayor historia, respecto de otras teorías más actuales. Desde éste, se desarrollan procesos de tratamiento dirigido a personas con trastornos mentales (histeria), basándose en su propia teoría y en las observaciones de los procesos cognitivos y emocionales (Madrid, 2004).

Quizá sin proponérselo será reconocida como el primer escalón de lo que podríamos llamar un abordaje científico de la conducta humana, tanto como de aquello que hoy conocemos como salud mental. El desarrollo de muchas de las teorías de ayuda formuladas con posterioridad, fueron trazadas a partir de la última instancia de la teoría de Freud. Sus propulsores, *Freud, Adler, Jung, Horney y Erikson*, así como de *Kegan y Carkhuff*, darán vida a uno de los hitos y legados más importantes de la postmodernidad (Madrid, 2004).

Sus conceptos principales están enraizados en la personalidad, a la que le atribuyen un patrón único de pensamientos, sentimientos y conductas presentes en cada individuo, las mismas que persisten en el tiempo y en las diferentes situaciones que le toque enfrentar (Puozzo, 2013). Así, darán cuenta de que la personalidad tiene dos partes importantes: una que se refiere a las diferencias únicas, y la segunda a las relativamente estables y duraderas.

Propondrán que la personalidad y la conducta devienen como el resultado de fuerzas psicológicas que actúan dentro de cada individuo, pero que normalmente residen fuera de la conciencia (Goleman, 1995). Al respecto, señalarán cinco características principales: Una buena parte de la vida mental es inconsciente, por lo que el ser humano suele comportarse de maneras que ni ellos mismos entienden. Todos los procesos mentales tienden a operar en forma paralela, lo que conducirá a la existencia de sentimientos conflictivos (Gardner, 1990).

Asimismo, señalarán que los patrones estables de la personalidad no sólo empiezan a formarse en la niñez, sino que las experiencias tempranas tendrán un efecto importante en el desarrollo de la personalidad (Shapiro, 1997). De este modo, las representaciones mentales que poseemos de nosotros mismos, de los otros y de nuestras relaciones, tenderán a guiar nuestras interacciones con toda la gente (Goleman, 1995). Por tanto, el desarrollo de la personalidad implicará aprender a regular nuestros sentimientos sexuales y agresivos, tanto como volvernos socialmente más independientes que dependientes.

De otro lado, la teoría cognitivo – conductual será considerada como una de las escuelas de psicoterapia más antiguas. Tuvo como propulsores a *Beck, Ellis y Michenbaun (Royal College of Psychiatrists – RCP, por sus siglas en inglés)*. Sus características la definen como un modelo de la naturaleza humana, así como por el empleo de una determinada metodología. Propondrán que cerca al 100% de nuestra forma de ser y de nuestra personalidad son fruto de nuestras experiencias (RCP). Si bien nacemos con fuertes predisposiciones genéticas o biológicas, será a través del aprendizaje que se hace posible que todas estas potencialidades se cristalicen en una u otra dirección.

Sostienen que la infancia será de gran importancia, pero lo será igualmente la adolescencia y la adultez, ya que todos los periodos de nuestra vida tendrán la misma trascendencia, en la medida que posibilitarán experiencias y aprendizajes nuevos, los que irán moldeando nuestras maneras de ser (RCP). De ahí que, en el devenir de la existencia misma, habremos de tener experiencias que nos permitirán aprender reacciones emocionales dañinas o dolorosas (Goleman, 1995). Es decir, sea de forma rápida y concreta, o progresivamente, a lo largo de la vida nuestros problemas emocionales serán en esencia fruto del aprendizaje.

De este modo, el psicólogo cognitivo conductual es un experto en ayudar a aprender y desaprender (Beck, 1963), pues la terapia consistirá en enseñar una serie de técnicas y estrategias psicológicas probadas científicamente, a fin de que el individuo afronte su problema emocional y lo maneje apropiadamente hasta lograr eliminarlo. En ese sentido, su hacer metodológico deviene en una disciplina científica dada la eficacia

de las técnicas o la veracidad de los modelos, pues no se basan en escritos u opiniones más o menos brillantes o creativas, sino en datos experimentales (Beck, 1963).

Por su parte, la teoría humanista tendrá entre sus principales exponentes a *Abraham Maslow* y *Carl Rogers* (1940), aunque más adelante se les unirá *Viktor Frankl* con la logoterapia (1969). Esta teoría tiene en esencia una mirada más bien positiva y optimista respecto de la autorrealización del ser humano. En efecto, estos teóricos estuvieron convencidos de la bondad del ser humano y de sus necesidades para permitirle ser él mismo, pues subyace la tendencia a la autorrealización, la que es, en definitiva, una motivación innata.

Propondrán que esta autorrealización está conformada por el desarrollo de las potencialidades, capacidades y por la satisfacción de las necesidades (según la pirámide que tengamos de éstas). Harán hincapié en el hecho de que los seres humanos estamos motivados positivamente, por lo que progresamos hacia niveles más elevados de funcionamiento. Lo señalado, advierte que esto va más allá de enfrentar los conflictos internos y crisis existenciales, sino que se orienta hacia alcanzar vidas más plenas y satisfactorias (Frankl, 1969).

A este punto, la siguiente frase de *Carl Rogers* (1967) bien grafica los postulados principales de esta teoría: *“Me doy cuenta que si fuera estable, prudente y estático, viviría en la muerte. Por consiguiente, acepto la confusión, la incertidumbre, el miedo y los altibajos emocionales, porque ése es el precio que estoy dispuesto a pagar por una vida fluida, perpleja y excitante”*.

Al poliedro de posibilidades se le adicionará también la teoría evolutiva, que fuera promovida por *Erikson* (1950), y que basará su idea en el desarrollo psicosocial, que es en suma la reinterpretación de las fases psicosexuales elaboradas por Freud, de las que enfatizará en los aspectos sociales de cada una de ellas, a partir de cuatro aspectos principales.

Señalará un incremento en el entendimiento del yo como una fuerza intensa, vital y positiva, que actuará como una capacidad organizadora y con poder de reconciliar las fuerzas *sintónicas* y *distónicas* a la hora de solucionar las crisis que

surgen del contexto genético, cultural e histórico de cada individuo (Erikson, 1950). A su vez, explicitarán profundamente las etapas de desarrollo psicosexual de Freud, pero esta vez integrando a la dimensión social y del desarrollo psicosocial.

De otro lado, extenderán el concepto de desarrollo de la personalidad a partir del ciclo completo de la vida, que irá de la infancia a la vejez, y explorarán el impacto de la cultura, la sociedad y la historia en el desarrollo de la personalidad, y lo ilustrarán a través del estudio y presentación de las historias de personas importantes (Erikson, 1950).

Una característica fundamental de esta teoría radica en que cada una de las ocho etapas o estadios psicosociales de la vida se verán marcados por un conflicto, lo que posibilitará el desarrollo del individuo (Roger, 1967). Con lo cual, si una persona resuelve cada uno de los conflictos crecerá psicológicamente. Por ende, en la resolución de estos conflictos el ser humano encontrará un gran potencial para el crecimiento; no obstante, como toda moneda, tendrá su cara y su revés, lo que hace pueda encontrar también un gran potencial para el propio fracaso.

Puede advertirse de esta exposición un acercamiento teórico – práctico que ha servido de base para la configuración de la consejería (Egan, 1981), como una profesión de ayuda, y de la interpretación de la conciencia que cada cliente le aporta a su propia experiencia de vida y de socialización. Se entiende entonces que este modelo propone un acompañante que “debe tener un modelo práctico para ayudarlo a captar el sentido de las escuelas, teorías y técnicas de ayuda que existen” (Egan, 1981 p.16). A esto se suma la perspectiva de “capacitarse para tomar ideas, técnicas y metodología de otras teorías y enfoques, e integrarlos con su propio concepto y práctica de ayuda”. Con todo, irá construyendo un estilo propio, aunque no por ello cerrado.

#### **1.4.2. Dimensiones y teorías de la consejería en el contexto internacional**

El consenso de quienes ejercen la consejería indica que, en tanto una labor de ayuda, deviene en un acto delicado y de profunda responsabilidad (Egan, 1981). Y lo es, porque estar frente a personas concretas, reales, multidimensionales, no puede limitarse

a una ida y vuelta de expresiones; van más allá. Es un compromiso con el otro, con su situación, sus sentimientos, conductas y experiencias personales.

La teoría sobre la consejería señalará que se trata de acompañar al cliente en la tarea de centrar su preocupación a través de una escucha profunda y atenta, y de hacer que sus verbalizaciones sean el vehículo por donde fluyen mundos internos que necesitan de luz. Es decir, apela a que cada quien, con sus propios recursos, se plantee el plan que le permita enfrentar sus necesidades y problemática (Egan, 1981).

La labor de ayuda convoca a la idea de la felicidad. Se entiende la felicidad como aquella dimensión que los dioses, en venganza hacia los hombres, un día deciden esconderla en lo más profundo de cada uno (ct. por Yoreme's Weblog, 2008). Por tanto, encontrarla no es tarea sencilla, pues supone despojarse de todo lo que nos aleja de ella. La definición de felicidad, en este caso, está lejos de ser una abstracción. En su acepción, se liga a la idea de contribuir a que cada uno la encuentre, propósito, quizá, final de la consejería (Bermejo, 2010).

La importancia de la consejería estriba en el hecho de que siempre será necesario que alguien nos escuche (Paul, 2004), sobre todo cuando sentimos urgente atender aquellos aspectos de nuestras vidas que nos están produciendo insatisfacción. Esta es una simple y compleja constatación que en sí misma, da cuenta de una dimensión central de la propia condición humana.

De ahí que, la persona en quien se deposita la confianza en momentos de tribulación introspectiva sea la más idónea, dependerá ciertamente de más de un factor (Madrid, 2004). En efecto, podría ocurrir que se ofrezca atención, pero que quien la brinda, no sea la más indicada respecto del que la está necesitando.

Dando cuenta del origen del modelo de desarrollo de ayuda, Egan (1981) puntualiza que: *“Un buen modelo debe integrar las mejores técnicas de ayuda en un esquema sistemático, orientado a metas, como sugiere Aristóteles, un principio, una parte media, y un final”*. Como colofón, bien podemos advertir que se requiere más que buena voluntad para poder ayudar (Paul, 2004).

### **1.4.3. Dimensiones y teorías de la consejería en el contexto nacional**

En nuestro país la consejería es todavía embrionaria. Ha sido a través de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM, 2007) que ésta ingresa a nuestro país, y de ahí su extensión a diferentes dinámicas y procesos, todos articulados a las labores de ayuda y de mejoramiento de la calidad de vida de las personas. No existe una estructura representacional de la labor de la consejería, dimensión que debiera ser atendida en su proposición y alcance.

Hasta ahora, ha sido la propia profesión psicológica la que ha tenido una mayor presencia y posicionamiento, decantándose así su actuación en el campo de la salud mental. Queda pendiente, no obstante, conocer su impacto en las particularidades de nuestra sociedad, signada por una diversidad étnica y sociocultural, no siempre tomadas en cuenta a la hora de imaginar las propuestas de atención directa (Cabrejos, 1991).

Pese a ello, en nuestro país se han desarrollado otras dinámicas de acompañamiento. Uno de ellas, es la que ha estado vinculada a las dinámicas de grupos – organización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (Liebel, 1992), en los que la presencia del acompañante juega un rol importante, pues será quien permite el establecimiento de una relación interpersonal que favorece en el acompañado la atención de sus procesos personales, los que no sólo son en función de sí mismo, sino en la perspectiva de su inserción y actuación en su colectivo social de referencia (Bazán, 2003).

El acompañamiento se produce en la interacción cotidiana, es decir, mientras ocurren los procesos mismos (Cussiánovich, et al, 2009). De esta manera, no siempre el acompañado va en busca del acompañante, sino que éste puede a su vez acudir en atención del acompañado, cuando identifica algún aspecto que considera debe ser trabajado. El acompañamiento en este escenario no es propiamente una labor de consejería, que para el caso se daría en un momento específico y puntual. Estamos más bien ante una manera de intervenir, en la que importa la persona, su proceso y todo cuanto de ésta se espera (Liebel, 1992).

Sobre estas formas de ejercer el acompañamiento hay múltiples ejemplos. Las parroquias, organizaciones sociales y grupos de apoyo representan un inmenso caudal en esta línea, pues se articulan a experiencias y dinámicas de socialización positiva, en las que quien acompaña cumple un rol en definitiva impostergable, dadas las implicancias propias que de ésta se dependen (Cussiánovich, et al, 2009).

#### **1.4.4. Retos ante el escenario peruano**

La consejería de cara al Perú tiene ante sí un largo recorrido por transitar. Esta constatación se desprende del hecho de que aún no ha logrado un posicionamiento que la identifique, como sí ocurre con otras profesiones de ayuda. Hay, no obstante, en su propuesta una amplitud de posibilidades por explorar, y que se podrán estructurar a partir de una oferta que logre ser convincente para quienes la requieran (UARM, 2007).

Sin ánimos de cancelar la reflexión al respecto, se podría por el contrario aventurar la conformación de una consejería que funcione alternadamente en dos dimensiones. Una, enmarcada en la labor de ayuda, es decir, tal cual como lo ha propuesto Egan (1981); y otra, más bien, articulada a los procesos de socialización y participación positiva de grupos (Cussiánovich, et al, 2009), que suelen contar con la presencia de acompañantes que indistintamente cumplen ambos roles.

A la vez, se trata de que la consejería sea parte de los eslabones de la salud mental. Nos referimos a hacer de ella una oportunidad para que las personas encuentren espacios de escucha que les permitan decodificar los entramados de sus vidas, y que le restan posibilidades para alcanzar una experiencia de vida más satisfactoria (Egan, 1981). Estamos frente a un escenario que apenas y empieza a configurarse, y que seguramente necesitará de un impulso específico.

Con todo, las prácticas de acompañamiento pueden aportar ciertamente un ingrediente fundamental al momento de imaginar una consejería de y para el contexto nacional (UARM, 2007). Se trata de que sus postulados teóricos y prácticos sirvan de base para desencadenar una postura que favorezca un clima emocional intra/interpersonal, en el que las personas se encuentren, crezcan y se desarrollen de un modo más satisfactorio (Goleman, 1995).

## **CAPÍTULO II**

### **METODOLOGÍAS DE LA CONSEJERÍA Y/O ACOMPañAMIENTO: ORIENTACIÓN, MODELOS Y DESAFÍOS**

#### **2.1. La orientación metodológica de la consejería / acompañamiento**

Tal como ha sido definido en el capítulo anterior, la consejería tiene su correlato con el acompañamiento, que es asumido como una posición que se crea a partir de un vínculo y cercanía entre una persona que acompaña, y otra que es el/la acompañado/a (Paul, 2004).

Desde nuestra opción, consideramos que esta disquisición académica no hace que ninguna pierda su potencial y especificidad (Paul, 2004). Por el contrario, estamos frente a labores de ayuda con perfil propio, pero con una doble direccionalidad, que es capaz de aportarles a quienes acuden por ayuda o forman parte de dinámicas interrelacionales, un complemento fundamental en el desarrollo de sus personas (Denat, 2003).

Visto de este modo, en cada una de ellas hay un planteamiento metodológico particular y específico que, desenvueltos en el terreno de las prácticas de formación y ayuda, permiten a las personas la obtención de experiencias de vida satisfactorias. El interés es contar con una mayor precisión teórico-práctica sobre las acepciones de la consejería y del acompañamiento. En tal sentido, en este capítulo nos ocuparemos de presentar las características de ambos modelos, así como los puntos de convergencia – discrepancia que los acercan y separan.

A modo de distinción, el acompañamiento gira en torno a un eje formativo (Cussiánovich, et al, 2009), que tiene como objetivo la orientación de las personas que están insertas a grupos/comunidad y en dinámicas de participación. La consejería en cambio es ejercida de manera más específica, y en clara respuesta a la atención del acompañado en sus procesos de reflexión, discernimiento y de toma de decisión (Denat, 2003).

### **2.1.1. Una posición ética y una postura**

La labor de ayuda tiene en la posición ética, la postura que la sostiene y que le permite reinterpretar el mundo subjetivo que cada persona trae consigo (Madrid, 2004). Es decir, se trata de llevar adelante una labor de ayuda que no pierda de vista que lo que importa es la persona antes que el consejero (Paul, 2004). En tal sentido, se orienta a deshabilitar una posición directiva e instala un diálogo que conduzca al cliente a identificar y utilizar sus propios recursos para responder a aquello que le molesta (Egan, 1981).

La ética que desde la consejería se ejerce, se ha desarropado de una actitud condenatoria y juzgadora (Lino, 2012). En dirección contraria, ésta apela a un modo de asumir a la persona y su complejidad, evitando toda clase de encasillamientos que sean obstáculos para la auto-comprensión de sí, como de los caminos por los que seguirá en afán de sentirse mejor consigo mismo, y en sus interacciones con los demás (Denat, 2003).

En tal sentido, el consejero deviene en un catalizador que posibilitará que el cliente inicie un diálogo con su mundo interior, y ubique en él lo que no le permite una vida satisfactoria (Paul, 2004). Para lograrlo, el acompañante brinda una labor de ayuda cuyo ejercicio estará exento de prejuicios y culpas que le resten lucidez al cliente al momento de desprender de sus experiencias, las lecciones que, tamizadas, le permitan hacerse de un bagaje útil para sí, como en la orientación y acompañamiento de los demás (Lino, 2012).

Así, ética y postura del consejero serán claves en los procesos de acompañamiento, toda vez que permitirán un acercamiento que evite todo sesgo

juzgador y condenatorio (Madrid, 2004). Es decir, coadyuvar a que el cliente abra nuevas puertas, y ofrecerle nuevos niveles de reflexión que lo encausen hacia un proyecto personal con un sentido de vida mejor estructurado (Pouzzo, 2013).

### **2.1.2. Una relación interpersonal cooperativa**

Las dinámicas de grupos – organización son una valiosa posibilidad para una socialización positiva, en la medida que permite a quienes integran estos colectivos, saberse acompañados en sus procesos de crecimiento y desarrollo (Cussiánovich, et al, 2009). Este valor se sobredimensiona si los acompañados son niños, niñas, adolescentes y jóvenes, ya que se corresponde con vínculos entre acompañante – acompañado, que se fundan en lo intra/intersubjetivo.

De ahí que la relación interpersonal tendrá en la cooperación un punto central, toda vez que retroalimentará en cada uno las activaciones en función de sí, como de la sociedad en la que viven (Cussiánovich, et al, 2009). Es una apuesta que romperá con la inercia que se establece entre adultos – menores, en la que los primeros ejercen un rol directivo frente a los sujetos en formación (Liebel, 1992).

La concepción de cooperación se inscribe en la apertura a un diálogo que aporte, a cada quien, lo que requiere para que logre sus planes y proyectos personales. Cuenta, además, con el soporte que le da su inserción en las dinámicas colectivas (Cussiánovich, 2007 ct. por Morsolini, 2015). Es decir, la proximidad – vínculo con los demás pueden servirle de plataforma para obtener respuestas que le favorezcan en su ingreso a una auto-comprensión de aquello que espera, y que constituye su sentido de vida.

Estas cercanías serán los aportantes de nuevos elementos a sus saberes previos. Cada colectivo humano se constituye en una suerte de reforzadores psicológicos y emocionales, en la medida que actúan como soportes y contenedores de cada uno de sus miembros (Bazán, 2003). Esto genera, además de la socialización positiva, un conjunto complejo de expresiones de amistad y vínculos entre los que destacarán la solidaridad y la mutualidad, ambas necesarias para reconfigurar un estilo de interacciones sociales (Cussiánovich, et al, 2009).

### **2.1.3. Enlaza una labor efectiva y empática**

En su acepción más próxima, podemos colegir que no existe consejería y acompañamiento, si es que no están teñidos de afecto, de cercanía, de una preocupación sincera por el otro (Cussiánovich, 2007). La labor de ayuda sólo germinará si se genera en un clima de apertura que permita a la persona comprenderse y ser capaz de un reconocimiento de sí mismo.

El modelo de la consejería se sostiene en la empatía exacta (Egan, 1981). Entre sus postulados, destaca que la empatía permite un posicionamiento entre el consejero y el cliente, a partir de lo cual este último hará que se sienta acogido y plenamente comprendido en sus sentimientos, experiencias y vivencias, todo lo cual le otorgará referencias a su ser sujeto, y a sus interacciones con los demás.

La labor de ayuda se efectiviza al responder a una doble direccionalidad (Paul, 2004). La primera, en la interrelación entre los sujetos mismos, y a la que podríamos reconocer como un vínculo simétrico y horizontal representado por la contemporaneidad de quienes forman parte de estos grupos-colectivos (Cussiánovich, et al, 2009). La segunda, en el vínculo entre quien acompaña, respecto de quien es acompañado. En este caso, asistimos a una relación que no es impersonal y distante, sino más bien una opción que establece un vínculo empático y efectivo con el cliente (Egan, 1981).

### **2.1.4. Un proceso crítico reflexivo de confrontación**

La formación de un sujeto se produce en una dinámica multimodal, en la que confluirán varios elementos de manera simultánea (Denat, 2003). Esta concepción permite identificar los criterios que no pueden estar ausentes, si lo que se busca es contribuir con la formación de personas libres, auténticas y capaces de moverse en el mundo con suficiente soltura y con un psiquismo superior que les permita construirse a sí mismo, así como sostener relaciones interpersonales favorables (Bazán, 2014).

Un elemento de esta proposición está representado en la actitud crítico-reflexiva del sujeto. Se trata de que éste esté en condiciones de discernir por sí mismo,

incorporando a sus conductas y comportamientos elementos de juicio que le permitan ser autocrítico respecto de él, pero equilibrado a la hora de sopesar a las demás personas (Paul, 2012).

En ese entender, la criticidad toma distancia de la crítica por la crítica, acción que suele ser más de carácter subjetivo y que su aporte es irrelevante respecto de los cambios esperados en las personas (Arias, 1997). Por el contrario, se la asume más bien como una condición que da cuenta de la formación de la persona, y que se ve representado en sus desempeños respecto de sí mismo, como de su interrelación con los demás (Arias, 1997).

Finalmente, lo crítico – reflexivo tiene en la confrontación un aliado importante, pues actuará como un elemento esencial que otorgará al sujeto niveles de compromiso para con él y sus vínculos y relaciones interpersonales (Liebel, 1992). La confrontación, sin ser agresiva en su composición, se inclinará más bien en la línea de establecer, frente al sujeto, aquellos aspectos sobre los que se le propone trabajar (Egan, 1981).

Se apela a que esta confrontación vaya en la perspectiva de que aquel pueda sentirse mejor consigo mismo, lo que se verá reflejado en las interacciones con los demás (Madrid, 2004). Vista así, la confrontación constituye un ejercicio que aporta al crecimiento y la maduración de la persona, toda vez que lo hará tomar conciencia de los aspectos poco trabajados en él, y que van en desmedro de las opciones de grupo.

#### **2.1.5. Un proceso de toma de decisiones para liberar**

La historia de vida que cada individuo carga sobre sí constituye su bagaje acumulado, y a su vez, marca el devenir de su propia existencia (Madrid, 2004). Devenir que no ha transitado en un escenario análogo, descontaminado de componentes que, en la interacción con el mundo, le hayan hecho daño (Cussiánovich, 2007). Los procesos humanos se dan en contextos particulares y no siempre favorables, y son estos escenarios los que suelen conducir a las personas a actuar de manera errática, cuyas consecuencias, en ocasiones, se constituyen en una cadena irreversible.

Es ahí donde tiene un rol importante los procesos de acompañamiento, en la medida que han de funcionar como eslabones que permiten en el sujeto un nuevo encadenamiento en la toma de sus decisiones (Paul, 2012). Así entendida, la labor de ayuda habrá de posibilitar en la persona una identificación con los recursos y habilidades con las que cuenta, y que le permitirán tomar las opciones más apropiadas, minimizando los efectos contrarios que éstas le puedan acarrear en el presente y en el futuro.

Desde este enfoque, se atribuye que decidir no es sólo un acto racional, aunque sea en el cerebro donde se produzca (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). Por ello, acompañar en la toma de sus decisiones puede ser la diferencia sustancial entre decidir bien o no. Sin embargo, la intención no es direccionar lo que la persona deba tomar como camino, sino aportarle los elementos de juicio que le faciliten se libere de ataduras mentales que lo pongan ante una acción imprudente, o ante la toma de una decisión no reposada (Barreto, et al, 2010).

#### **2.1.6. Una búsqueda de bienestar y buen-vivir**

Entre las prácticas de acompañamiento de las personas, en los últimos lustros se ha optado por una manera otra de asumir la vida y los procesos humanos (Barreto, et al, 2010). Su razón estriba de manera contraria a lo promovido por la sociedad de consumo, que ve en el “bienestar” el modelo a ser alcanzado por todos, en la creencia de que basta con llegar a tener satisfechas las necesidades básicas para sentirse bien.

Los procesos humanos, individuales y colectivos, se corresponden con una compleja estructura, que se expresa en las conductas y en las maneras de comportarse (Goleman, 1995). El ser humano, en tanto unidad compleja, requiere para su crecimiento y desarrollo de varios otros componentes que, a saber, la sociedad de consumo no ha logrado desentrañar. A esta descripción, se le suma el desequilibrio ecológico y el cambio climático, irreversible desde el punto de vista científico, que va en desmedro de la propia supervivencia de la humanidad (Rengifo, 2008).

Desde otras posiciones, no sólo se ha criticado a la sociedad de consumo y su obligatoriedad, sino que de manera alternativa, se ha revalorado el saber de los pueblos

originarios, cuyos postulados han permitido hacer una revisión de los modelos de consumo, ora por su alta peligrosidad, ora porque más allá de presentarse como un camino solucionador de los problemas y de atención de las necesidades, en el fondo, se ha ensamblado como una suerte de vorágine por el consumo, que acentúa el individualismo y el posicionamiento del hombre sobre la naturaleza (Rengifo, 2008).

En otra perspectiva, el buen-vivir va en la dirección de una sociedad que se desenvuelve, en esencia, en la búsqueda de una re-significación real y simbólica de las relaciones entre el hombre-hombre y de éste con la naturaleza y el Cosmos, con lo cual establezca una forma de convivencia diferente y alternativa (Rengifo, 2008).

Por ello, los procesos de consejería y acompañamiento se adscriben también a este enfoque, invitando a quienes acuden por ayuda, a un discernimiento que los lleve a asumir una opción distinta a las lógicas que son impuestas a través de los paradigmas del mercado.

## **2.2. Modelos de acompañamiento de la consejería/accompañamiento**

### **2.2.1. Estrategias y metodologías del acompañamiento**

La consejería, modelo de ayuda propuesto por Egan (1981), y el proceso de acompañamiento (Cussiánovich, 2007), desarrollaron una metodología particular y propia, cuya composición y objetivo tienen puntos de convergencia, pero también distanciamientos operativos. Entendemos la metodología como el vehículo a través del cual discurre un tema o contenido, con lo cual su existencia se supedita a aquello que se quiere alcanzar. Es importante esta precisión, pues podría pensarse que su sola presencia pudiera ser un indicativo de haber alcanzado lo que se esperaba (Ander-Egg, 1999). De ahí que es importante saber de las esencialidades de la metodología que tanto la consejería (Egan, 1981), como el acompañamiento (Cussiánovich, 2007) han puesto en marcha y tienen su asidero en brindar ayuda a las personas que lo requerían.

Para la consejería, según (Egan, 1981), el punto de inicio está en la empatía avanzada. Así, la labor de ayuda sería ineficaz si no se lograra, primero, un entendimiento preciso del mundo subjetivo expuesto por el cliente. Se espera que el

consejero establezca una conexión con la persona que acude con el objeto de ser escuchada (Egan, 1981), a fin de que identifique aquellas situaciones que le están generando insatisfacción.

La empatía avanzada es central, pues pondrá los pilares de una relación que, basada en la confianza requerida, generará las condiciones para que el cliente se abra y verbalice los sentimientos, experiencias y conductas comprometidas con lo que ahora le está pasando (Egan, 1981). Esta habilidad requiere de un dominio de alto nivel, ya que supone atender uno de los ámbitos de la vida del cliente, intentando ser lo suficientemente próximo para comprender lo que a éste le está ocurriendo.

De otro lado, subyace el auto-descubrimiento, que es la relación que entre el cliente-consejero se produce como interacción que irá más allá de lo puramente nominal (Egan, 1981). Surgirá así entre ambos una suerte de vínculo que transitará en camino de suscribir un compromiso real y posible, que otorgue sentido a aquel que acude en búsqueda de ayuda, pero en todos los casos se trata de un vínculo cuya duración será de un determinado número de sesiones, y que no excederían las diez en promedio (UARM, 2007).

El acompañamiento, en cambio, no está restringido por el tiempo, sino por los procesos formativos que se generan en las dinámicas de participación organizada de los sujetos (Cussiánovich, 2007). En estos procesos, el rol de quien acompaña es fundamental, pues actuará como mediador entre los acompañados y lo que se espera de ellos (Bazán, 2003). La metodología que se pone en práctica no tiene por eje sólo las búsquedas del sujeto, sino que avanza hacia la intencionalidad del que acompaña su desarrollo y crecimiento personal y de grupo (Cussiánovich, et al, 2009).

### **2.2.2. Los modelos de acompañamiento que se han experimentado**

La teoría advierte de más de un modelo de acompañamiento, aunque en esencia, todos tienen como eje contribuir con los procesos de desarrollo y crecimiento de las personas; vale decir, en su formación, a fin de que alcancen una vida satisfactoria, y cuenten con las herramientas para poder enfrentar las dificultades que el día a día les

vaya presentando (Barreto, et al, 2010). De esta manera, el acompañamiento deviene en un vínculo de cercanía, pero a la vez de confrontación y de retos.

De entre todos, interesa fundamentalmente indicar las propiedades de dos de ellos. El primero, tiene en la re-educación emocional su razón y su fundamento, y se efectiviza a través de sesiones en las que el individuo, o el grupo, verbalizan los sentimientos, conductas y experiencias que les generan inestabilidad y una vida menos satisfactoria (Egan, 1981). Este modelo se corresponde con el Counseling y es principalmente el cliente el que acude en busca de ayuda ofrecida por un consejero.

Desde otra opción, el acompañamiento también se asume como el vínculo que se crea entre un sujeto, su colectivo social de referencia y la persona que, por su preparación, está en condiciones de contribuir con estos procesos personales y de grupo (Cussiánovich, 1997). El acompañamiento en este caso tendrá su arraigo en la cotidianidad, es decir, en las sinergias que los sujetos que integran estos colectivos hayan decidido llevar a la práctica (Bazán, 2003). Se habla de una suerte de proximidad en las que confluirán las intencionalidades de los acompañados, coincidiendo con las del acompañante.

### **2.2.3. Perfiles y proceso de acompañamiento**

La opción del proceso de consejería y/o de acompañamiento irán, a su modo, en la misma dirección: que la persona obtengan posibilidades de una vida equilibrada y satisfactoria (Barreto, et al, 2010). Lo que equivale a decir, conscientes de la situación presente, sus orígenes y pasado, así como las perspectivas que tienen por delante.

En términos concretos, podríamos señalar:

- a. Se orienta hacia la contención y el soporte de la persona como tal, en afán de que se estructure y actúe siguiendo criterios de satisfacción.
- b. Estos acompañamientos requieren de la actitud, actuación y presencia de personas claves, lo que equivale a decir que cuenten con las calidades y cualidades necesarias para brindar ayuda y proximidad a quienes, en situación diferenciada, la requieren (Barreto, et al, 2010).

- c. En tal sentido, el perfil que se desprende del proceso de acompañamiento se inscribe en el ofrecimiento de que el sujeto descubra los criterios que le permitan identificar, comprender y posicionarse de sus deseos y búsquedas, contando para ello con un acompañante y/o consejero.
- d. La aspiración del proceso de acompañamiento será favorecer la formación de la persona, de cara a que se constituya en un sujeto que al sentirse bien consigo mismo, puede a su vez alcanzar interrelaciones apropiadas con los demás (Denat, 2003).
- e. En síntesis, se brinda el acompañamiento para generar en el sujeto las posibilidades que le permitan un desenvolvimiento que le otorgue satisfacción y contento, o sea, una vida estructurada y canalizada en perspectiva de lo que constituye su sentido y proyecto personal.

### **2.3. Demandas de metodologías contextualizadas de acompañamiento**

#### **2.3.1. Desde las diversidades y cosmovisiones**

El mundo todo es diverso, distinto en su estructuración y funcionamiento, así como en las posibilidades sociales y culturales en las que se sostiene (Rengifo, 2008). Es decir, la propia experiencia de su humanidad ha sido generadora de saberes acumulados, que forman parte del patrimonio que transmite a las nuevas generaciones a través de los sistemas educativos.

Una idea inicial de acompañamiento señala la necesidad de que, para su aplicación y desenvolvimiento, evite estar anclada a un criterio homogéneo y unificador, perdiendo de vista la diversidad y las realidades en las que está inserta (Robles, 2010). De ahí que, como demanda metodológica, se apele por un acompañamiento que, en su formulación y aplicación práctica, tenga en cuenta la contextualización en afán de eficiencia y eficacia de la labor.

En este acápite interesa se esbocen los criterios y elementos constitutivos de un proceso de acompañamiento contextualizado, que asume como válida la realidad concreta y las necesidades expresadas por los sujetos a quienes se acompaña (Robles, 2010). Por tanto, importa sobre todo la aplicación que se da a partir del contexto de los

sujetos, sus búsquedas y necesidades, así como de sus creencias, cosmovisiones y modos como el colectivo se relaciona con el mundo.

### **2.3.2. Desde los espacios de organización**

El acompañamiento ha tenido oportunidad de desarrollarse, como hemos visto antes, en distintos escenarios. Uno de ellos, es el que ha estado vinculado a los procesos de grupos – organización de colectivos sociales (Bazán, 2003), en los que se cuenta con un acompañante, que asume roles educativos – formativos, a partir de la construcción de relacionamientos interpersonales en los que estarán presentes los afectos.

En estos espacios de grupos – organización se promueve de manera simultánea la participación activa en la sociedad, buscando dar respuesta a las problemáticas que los afectan directa o indirectamente, y que surge luego de la reflexión que estos colectivos auto-elaboran (Cussiánovich, et al, 2009). En ese sentido, el grupo – organización se constituye en una herramienta de la participación, y son acompañadas por alguien cuyas características y formación personal y profesional, les permite brindar ayuda – acompañamiento a los que integran estas colectividades.

La experiencia de participación se constituye asimismo en una oportunidad para la retroalimentación (Liebel, 1992). A diferencia de lo que podría ocurrir en espacios en los que se brinda educación – formación (Denat, 2003), en los grupos – organización ésta es más bien transversal, pues lo que importa en definitiva es la articulación de los sujetos, y las posibilidades que tienen para conocer y analizar la realidad y el contexto en los que viven y se interrelacionan (Cussiánovich, et al, 2009). En ese sentido, el acompañamiento resulta capital, pues favorecerá soportes y apoyos que contribuirán al desarrollo y crecimiento de sus integrantes.

### **2.3.3. Desde los espacios pastorales**

Son por excelencia, los espacios pastorales, los que más han desarrollado procesos de acompañamiento (Lino, 2012). Se corresponde con sus fines y propósitos contribuir con la educación – formación de las personas, a partir de los vínculos establecidos entre un acompañante y un/os acompañado/s, así como de éstos consigo

mismo. En este caso, el énfasis girará en torno a la dogmática eclesiástica – cristiana, a través de las prácticas pastorales y su labor social – comunitaria (Lino, 2012).

El acompañante, religioso o laico, cumple con una tarea central, que es la de propiciar en los acompañados reflexiones y meditaciones, que los acerquen a la moral del creyente (Lino, 2012), y se constituyan en sujetos de cambio que participan de la vida comunitaria, y que expresan una vocación de servicio y de compromiso con una suerte de militancia cristiana, para lo que están en constante formación. Otra vez, estos espacios no son para sí o en sí, sino una herramienta que les permite desencadenar acciones que van en la dirección de mejorar, real y simbólicamente, la realidad en la viven.

Así, la pastoral y su inserción en la sociedad cumplirán un doble rol. De un lado, será la oportunidad perfecta para agruparse en torno a un quehacer específico, desarrollando en los sujetos una socialización positiva y una experiencia comunitaria (Lino, 2012). Del otro, una intervención en el medio, que será la extensión de lo que esperan para sí mismos, proyectado en los otros. La labor pastoral articulará al acompañado con el acompañante, y de éstos entre sí, favoreciendo un intercambio interpersonal que contribuirá en ellos a la obtención de una experiencia de vida más satisfactoria (Lino, 2012).

Como puede apreciarse, en términos más bien específicos cada una tiene una teoría y práctica que las sostiene, por lo que se hacía imprescindible el ejercicio de definir las por separado, de tal suerte que, en esta distinción, podamos distinguir su proximidad y su distancia. Desde nuestro punto de vista no hay una discrepancia manifiesta; por el contrario, creemos que ambas son pasibles de complementariedad, dadas las particularidades en las que se mueven.

## **CAPÍTULO III**

### **PRÁCTICAS DE CONSEJERÍA EN EL ÁMBITO SOCIOCULTURAL, PEDAGÓGICO Y ESPIRITUAL: CRITERIOS, DEMANDAS Y PERSPECTIVAS**

#### **3.1. Criterios de la práctica de consejería**

A partir de su propósito, la consejería se basa en una serie de criterios que constituyen el andamiaje en la que se sostiene su práctica y el desempeño profesional de quienes la ejercen (Paul, 2012). Cabe advertir, si bien su razón es la acción de ayuda, dada su naturaleza, mantiene características que a la vez que la diferencian, le otorgan autonomía (Barreto, et al, 2010). Asistimos a una suerte de pautas que posibilitan su ejercicio en términos de método y técnica, y que son, a su vez, consustanciales con las labores de ayuda.

Conviene, a la luz de lo que se ha ido planteando hasta ahora, presentar las particularidades con las que cuenta cada uno de estos criterios, para así comprender lo que aportan a las prácticas de la consejería. Es decir, se buscará visibilizarlas, a fin de recuperar su articulación con las opciones que, desde las lógicas de acompañamiento, se proponen.

##### **3.1.1. El acompañamiento como proceso de cambio: el sujeto como actor principal**

Tal como ocurre con las demás opciones de ayuda, el acompañamiento y/o consejería tienen en la centralidad del sujeto su principio y fin (Egan, 1981). Estamos frente a una constatación tautológica, pero que igualmente conviene hacer mención de ella, toda vez que, sin la persona y su bienestar esperado, sería infértil todo intento de

ayuda (Barreto, et al, 2010). Esta aseveración guarda estrecha relación con la perspectiva de hacer que el sujeto reflexione, dilucide y se ponga en camino de trabajar en su transformación.

De ahí que el reto de quien asume la consejería sea principalmente la escucha atenta (Egan, 1981), desde la cual comprometa al sujeto a re-descubrir los recursos con los que cuenta, de tal manera que logre canalizar sus insatisfacciones, y, gradualmente, tome las decisiones que le permitan revertirlas (Denat, 2003). El acompañamiento, por tanto, tiene sentido si su apuesta gira en torno a las vicisitudes del sujeto, y de las respuestas que se espera pueda darse, a fin de resolver sus problemas presentes.

Se acompaña en la posibilidad de que la persona emprenda el camino que les permita identificar sus confusiones, inseguridades, incertidumbres y desatinos, y de ahí tome distancia de cualquier posibilidad que lo lleve a transferir a otros, lo que en definitiva solo es a fin a sí mismo (Barreto, et al, 2010). De ahí que el acompañante deberá contar con las herramientas que le permitan ser un soporte respecto del acompañado, cuidando de generar en éste una suerte de heteronomía, que, restándole lucidez para enfrentar sus vacíos, lo introduzca en un callejón sin salida.

### **3.1.2. Proceso de cambio, reeducación o sanación del cliente**

Cada sujeto es el resultado inacabado de un conjunto de procesos sociales, afectivos y culturales (Barreto, et al, 2010). Inacabado, porque si bien será en los primeros años de vida que se marca buena parte del mundo intra/subjetivo de la persona, no será sino hasta el último momento de su propia existencia en que continuará adicionando al bagaje de su historia otros componentes (Rosado, 2011). Así entendida la trayectoria de la vida, la consejería se posiciona como un soporte en los procesos de cambio, reeducación y sanación que se espera sea alcanzado por el cliente (Paul, 2012).

Sin tener plena conciencia, los patrones de crianza y de convivencia intrafamiliar y sociocultural, en ocasiones, llevan al sujeto a incorporar conductas y comportamientos que no sólo son nocivos para sí, sino que lo son también en su interrelación con los demás (Cabrejos, 1991). Asistimos a una suerte de imposición de modales, éticas, morales, costumbres que se transforma en apegos negativos y/o situaciones de

violencia, negligencia o abandono, que configuran una personalidad que no ha logrado incorporar a su vida un equilibrio socioemocional que le haga desenvolverse con mayor asertividad, autonomía y sociabilidad.

La consejería y/o acompañamiento tendrá que despertar en el sujeto la importancia de modificar algunas prácticas, a fin de revertir acciones erráticas y confusas (Denat, 2003). Es decir, brindar el apoyo para re-educarse haciendo el ejercicio consciente por desaprender y empoderarse a sí mismo, de modo tal que reconfigure su experiencia personal teniendo presente su capacidad personal y las condiciones de educabilidad con las que cuenta (Denat, 2003). Todo en la perspectiva de aligerar la pesada mochila que carga en sus espaldas, y encaminarse a su propia sanación.

### **3.1.3. La cooperación, noción de unión y aprendizaje**

Las experiencias dolorosas y frustrantes, si bien personales, constituyen no obstante parte esencial de la propia existencia de los seres humanos y de su conexión con sus procesos de sociabilidad (Denat, 2003). Por tanto, las dinámicas de socialización positiva que se generan en colectividades favorecerán a que cada uno incorpore nuevos aprendizajes que surgirán de una actitud de cooperación y de sentido de pertenencia (Liebel, 1992). Por tanto, la consejería y/o acompañamiento de grupos, denotarán en el sujeto una tendencia que lo llevará a interiorizar conocimientos, que captados de su interrelación con los demás, le proporcionará soporte y equilibrio (Bazán, 2003).

En efecto, los individuos hallarán en el grupo un colectivo social con quien comparte una misma historia de posibles desbalances, que mediatizados por el acompañamiento puede expresar y conscientemente modificar (Bazán, 2003). En ese entender, las dinámicas cooperativas contribuirán a que se asuma la realidad imaginaria y simbólica del sujeto, cuya configuración si bien condiciona su experiencia personal de vida, no la determina, con lo cual, existirá siempre una posibilidad de que re-aprenda a conducirse incorporando un sentido de vida distinto.

Los acompañados descubrirán que la experiencia de grupo les brinda un espacio de diálogo, reflexión, crítica y autocrítica, a partir del cual se piensan y re-piensan, y ubican las expresiones y prácticas que les hicieron experimentar desapegos, discriminaciones, maltratos físicos y verbales, que a la larga estructuraron su personalidad, pero que igualmente pueden modificar si es que encuentran los soportes y la contención que favorezca los cambios que le permitan alcanzar una vida más satisfactoria y una mejor socialización con su medio (Bazán, 2003).

#### **3.1.4. El diálogo como base de lenguaje: proceso de comunicación interpersonal**

El diálogo y la consejería constituyen un eslabón inseparable (Egan, 1981). No hay la una sin la otra, en razón a que solo mediante él, se podrán canalizar los sentimientos, experiencias y pensamientos del cliente. Se trata de un medio en la comunicación establecido en el sujeto, y que se produce en una doble dirección: intrapersonal e interpersonal (Denat, 2003). Este diálogo pasará por un conjunto de signos y significados insertos en el propio sujeto, y que guardan estrecha coherencia con sus cosmovisiones, proyecciones de vida, prácticas y sentidos espirituales.

A partir de esta afirmación, todo acompañamiento no puede estructurarse en función a un lenguaje de pensamiento único, sino más bien denotar y connotar una expresividad que apertura al cliente hacia reflexiones que le permitan entenderse y entender el mundo que le rodea (Denat, 2003). Es la puesta en práctica de un lenguaje no condicionante, que conduzca al sujeto de-construir categorías subyacentes de sus conductas y actitudes, modificando aquellas que le impiden vivir una experiencia personal satisfactoria consigo y con los demás.

Se pretende que con el diálogo, el cliente se sienta acompañado, próximo a la interacción del consejero, quien tomando en cuenta los recursos del sujeto, lo convocará a que entre ambos se produzca un encuentro y vínculo, que le favorezca en su proceso personal dotándolo de las herramientas para reorientar su vida, y tome las decisiones que considera pertinentes y que serán cruciales para éste, pues constituye parte de las baldosas con las que seguirá construyendo su historia personal y colectiva (Denat, 2003).

### **3.1.5. Intervenciones de tipo individual y grupal**

La consejería y/o acompañamiento tienen, por así decirlo, una doble posibilidad. De un lado, puede desempeñarse en un ámbito íntegramente individual, pero a la vez, actuar de manera colectiva (Bermejo, 2010). Ambas dimensiones responden a escenarios distintos, pero albergados en los espacios de interacción de grupos, en los que el acompañante ha jugado también un rol que complementa el acompañamiento persona – persona, con otro que, en términos formativos, ha estado orientado a la consolidación de espacios comunitarios (Cussiánovich, 2007).

De este modo, el proceso individual acarrea como necesidad: que el sujeto se encuentre consigo mismo, para lo que identificará sus búsquedas y auto reconocimiento de cara a re-conocerse, re-valorarse y re-proyectarse en función de afirmar su identidad, autenticidad, apegos seguros, autonomía y una convicción que le permita hacerse protagonista de sí y de su historia personal y colectiva (Egan, 1981).

Por su parte, el proceso de grupo instará al sujeto a ubicar un sentido intergeneracional, que habrá de prodigarle soportes y herramientas para abrirse paso a una convivencia satisfactoria, que no estará exenta de confrontación, pero que hallará en la mancomunidad un espacio desde el que podrá mirar los conflictos interpersonales con sentido justo, y cargado de sana complicidad y ternura, contribuyendo de este modo a la dignidad de la humanidad de cada integrante, así como la apertura a inter-aprender de manera permanente y con capacidad propositiva y transformadora (Cussiánovich, 2007).

### **3.2. Sentido y diversidad en las prácticas de consejería**

A lo largo de los capítulos 1 y 2, y en la primera parte del 3, se ha expuesto de manera explícita cuáles son los elementos teóricos y prácticos que sustentan y dan consistencia a los objetivos trazados en la presente investigación. En esta parte, a modo de especificación, queremos más bien ocuparnos de las personas cuya labor en el campo de la consejería y acompañamiento han favorecido que otras personas, con diferentes arraigos, hayan contado con expresiones de ayuda que contribuyeron con su desarrollo y crecimiento.

El interés es señalar, de modo indicativo, qué concepciones, criterios y prácticas han formado parte de estas experiencias, a fin de resaltar de ellas sus aciertos y la pertinencia de las herramientas empleadas. Debemos advertir, además, que las categorías y subcategorías empleadas, se corresponden con el quehacer de cada uno/a de los aportantes.

A continuación, señalaremos brevemente, algunas de las características más sobresalientes de las personas y de su rol profesional, de modo tal que se adviertan las particularidades que les han sido atribuibles para que sean tomadas como ejes centrales de esta investigación. Como veremos, estamos ante cuatro personalidades cuya experiencia y formación han constituido en una suerte de pilares fundamentales en los procesos de consejería y de acompañamiento individual y colectivo.

### **3.2.1. El aporte al protagonismo, participación y ciudadanía**

Su opción ha estado vinculada a procesos de grupos – organización, de los que se esperaba individuos que, articulados a dinámicas de participación, lleven adelante acciones con impacto social, desde lo cual se constituyan en sujetos sociales con capacidad, voz y actoría (Cussiánovich, 2007 ct. por Morsolini, 2015). Para ello, los integrantes de estas colectividades tuvieron (y tienen) la presencia de un referente, que no sólo se fijará en los objetivos socio-políticos de sus organizaciones, sino que tendrá particular cuidado con el acompañamiento personal de cada uno.

Las orientaciones del protagonismo social y político se entienden desde una conjunción de elementos educativos, que dan vida a una pedagogía que se ha tenido en llamar de la ternura (Cussiánovich, 2007). Vínculo y acompañamiento son los ejes que posibilitan una personalidad protagónica, en razón a que se conjugan generando dos elementos psicopedagógicos, que solo son posibles desde un acompañamiento que tiene definida su opción por la promoción de actores sociales, en este caso, de aquellos que provienen de sectores populares del ámbito nacional.

En esta propuesta (Cussiánovich, 2007), queda establecido un acompañamiento que ha sido capaz de desentrañar temáticas articuladas al mundo del trabajo, en tanto acción de sobrevivencia de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, tanto como de espacios

de organización y socialización positiva, que ha servido de soporte para incentivar a una generación de sujetos que han sido capaces de comprometerse con ellos y sus entornos, así como de instituciones que acogiendo estos principios, y que les sirvieron de cobertura respecto de las apuestas del protagonismo.

### **3.2.2. El aporte a la autonomía y respeto a la diversidad cultural**

Su acompañamiento ha estado animado por la promoción de una educación basada en los enfoques de derechos humanos y equidad de género (Mujica, 2009). Si bien su trayectoria es de muy larga data, dedicará los últimos 30 años a poner el énfasis en la necesidad de construir una sociedad que sea capaz de auto-respetarse, con lo cual se coloquen los pilares de una convivencia que se constituya en la igualdad.

Desde esta opción, ha acompañado las vidas de aquellos que tomaron en sus manos el rol de promotores de derechos (Mujica, 2009). Buscó, de un lado, coadyuvar con su formación personal, lo que equivale a decir que el énfasis estuvo puesto en la consolidación de sus individualidades. Y del otro, tuvo como intencionalidad contribuir con el desarrollo y/o fortalecimiento de sus capacidades, a fin de que alcancen un mejor desempeño en lo profesional y social.

Asimismo, abraza como una convicción, que las diversas culturas, desde una perspectiva intercultural, asuman una identificación, reconocimiento y compromiso en los procesos diferenciados en el marco de los derechos humanos (Mujica, 2009). Se inclinará por un acompañamiento a sujetos y colectivos con identidad propia, que, inspirados en la diversidad social y cultural, se re-conozcan, se re-valoren y se hagan actores con vocación transformadora de sus propios contextos.

### **3.2.3. El aporte a una pastoral social que compromete**

Éste pondrá el acento en un acompañamiento desde la confrontación. Su apuesta es aquella que busca se ponga en situación los problemas de la vida cotidiana, en la posibilidad de que, a través del discernimiento, descripción, aceptación y análisis crítico, permitan a la persona optar en libertad por el camino o decisión que, en conciencia, cree es la mejor. Se trata de una posición que ve en el acompañamiento una

vía que lleve al sujeto a asumir acciones de vida emprendidas con humildad, honestidad, compromiso y misión que comparte con Jesús y su anuncio del Reino.

Lino (1981) advierte en ese sentido que: *“En una perspectiva humano cristiana acompañar no es adoctrinar ni dirigir, ni tampoco hacer psicoterapia, ni dar consejos a un amigo, sino ayudar a la otra persona a que sea más ella misma, tras conocerse mejor y tener unas metas más objetivas. Es decir, ayudar a descubrir a uno mismo (quién es y quién quiere ser) sus compromisos (qué hace) y la presencia de Dios en su vida (cuál es su relación con la transcendencia).*

Inspirado en un sentido humanista y espíritu ignaciano, él concentra en el acompañamiento la búsqueda de sentido a partir de las vivencias del sujeto. Apela así, a una experiencia auténtica del sujeto, que lo lleve a ser consciente de su sentir, de su propio conocer y de asumir la vida en sintonía con el discernimiento personal. Es decir, contribuyendo a que éste sea capaz de construir y reconstruir su identidad, haciendo de su vida una continuidad de opciones y de renunciaciones.

Asistimos a una experiencia de acompañamiento a comunidades de los sectores populares de un distrito de Lima, y que ha logrado marcar una espiritualidad desde los pobres. Es decir, de una apertura que invita a los sujetos a asumir un discernimiento y pastoral, que se traduzca en un compromiso con y desde los más necesitados.

#### **3.2.4. El aporte al perdón y la reconciliación liberadora**

Con formación en Counseling, ha hecho de esta labor un ejercicio importante en la ayuda a personas, sobre todo del ámbito eclesial, y en la perspectiva de que alcancen una experiencia de vida satisfactoria. Desde su rol, ha contribuido al despertar de las personas, de tal suerte que se encaminen hacia un proyecto de vida que les posibilite un diálogo consigo mismo, así como en sus interrelaciones con los demás. De ahí que las dinámicas por ella instauradas se corresponden con un acompañamiento intra/subjetivo, que se inscribe en la perspectiva de un desarrollo de la madurez personal, entendida como una posibilidad de crecimiento psíquico y de un relacionamiento inter/subjetivo apropiado.

Así asumido, el acompañamiento que propone se inscribe en un proceso de autoconocimiento y autocuidado de lo humano, entendiendo por tal, el discernimiento desde su dimensión espiritual, y que se encamina hacia el perdón y la reconciliación, ambos esenciales en la transformación que se espera en el sujeto respecto de sí mismo, como de su actuación en sus contextos y realidades inmediatas.

La breve descripción de las prácticas y experiencias de cada uno de estos consejeros y acompañantes, nos llevan a coleccionar sus particularidades, las que han sido regidas por los contextos sociales y culturales en los que se han desenvuelto, y que aportan un modo particular de asumir las labores de ayuda. Se trata de advertir en sus esencialidades, los caminos que han servido de vías para cumplir con eficacia una labor transformadora de las personas, y de sus relaciones colectivas.

### **3.3. Demandas y perspectivas en las prácticas de consejería**

#### **3.3.1. En relación a las demandas en el contexto actual**

Un primer acercamiento a la consejería, y a la propuesta que la sostiene, nos permite reconocer su valía y su pertinencia en los procesos de ayuda (Barreto, et al, 2010). En un país como el nuestro, en el que la atención de la salud mental no ocupa todavía un lugar importante (Cabrejos, 2011), tendría en la labor de los consejeros un punto de encuentro a partir del cual se establezcan puentes que conecten a los clientes con espacios iniciales de escucha y empatía, así como a las derivaciones a otros especialistas en psicoterapia, psiquiatría y neurología, si es que dada la necesidad hiciera falta.

De otro lado, los procesos de acompañamiento, entendidos como aquellas dinámicas de grupo – organización (Bazán, 2003), constituyen una práctica más difundida en nuestro medio, y representan una oportunidad de socialización positiva dada la pertinencia en las vidas de quienes integran estos espacios. Por ello, el rol del acompañante en estas colectividades constituye un peldaño importante en la salud mental primaria, pues la unidad y cooperativismo que en éstas se genera, devienen en hitos básicos para un pronóstico diferente del sujeto, sobre todo si es que éstos provienen de contextos difíciles.

Lo antes señalado, se inscribe sin embargo en un contexto de déficit, de carencia y precariedad en lo que a salud mental se refiere (Cabrejos, 2011). Se requiere por tanto una movilización social que despierte el interés por sostener una política pública, que vea en la satisfacción de las personas una inversión de cara a una mejor convivencia, que se exprese en las relaciones diarias, así como en las perspectivas de humanización interpersonal.

### **3.3.2. Perspectivas que podría tener hacia el futuro**

Desde la consejería y/o acompañamiento se promueven sinergias cuya intencionalidad favorece las relaciones humanas, en la medida que sintiéndose satisfecho, el sujeto contribuirá a que sus relaciones con los demás logren mantener un criterio de reciprocidad de alcances claramente beneficiosos (Barreto, et al, 2010). En tal sentido, a partir de estas propuestas se abre un campo de acción con grandes posibilidades de desenvolvimiento. Esto, porque bien podría ser una oportunidad para coadyuvar en la dirección de alcanzar una sociedad más sana y con una mejor convivencia.

La ayuda, así descrita por la consejería y/o acompañamiento, constituye la puesta en escena de una forma concreta de alternar con las personas. Se ayuda a quien se considera la requiere; también a quien, sin saberlo, podría estarla solicitando (Denat, 2003). De ahí que las sesiones de consejería, como de acompañamiento, constituyen dos importantes maneras de atención, que, dada su concreción, han de posibilitar se desencadenen proceso psico-mentales, que en definitiva acogen un relacionamiento interpersonal apropiado.

En tal sentido, ambas dinámicas, con sus fines y propósitos específicos, son posibles de complementariedad, como de inter-relacionamiento, pues se acompaña la vida del sujeto, sea en términos de grupos – organización, como de sesiones en las que, a través de la escucha empática, se les ayude a encontrar los caminos que les permitan gozar de una experiencia de vida mucho más satisfactoria (Egan, 1981). He ahí un peldaño importante, pues pone las bases de una intervención emergente, tanto como alternativa en los constantes cambios sociales.

## **CAPÍTULO IV**

### **DEL DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **4.1. Diseño metodológico**

En este capítulo se dará cuenta del cuál es el enfoque metodológico y tipo de investigación, el problema identificado, los objetivos que se esperaban cubrir y las categorías que fueron definidas en el marco teórico. De la misma forma, se hablará del método de investigación elegido y de los criterios de selección de las fuentes. También se señalará la técnica y tipo de instrumento empleado en el recojo de la información, el diseño de los instrumentos y sobre el proceso de validación a los que fueron sometidos. Asimismo, se presenta el procedimiento empleado para asegurar la ética en la investigación, con el empleo del protocolo de consentimiento informado, permitiendo a los entrevistados la seguridad sobre la utilidad de los aportes brindados.

Finalmente, se informa acerca del procedimiento que se ha seguido para organizar la información recogida. Es decir, se explican los momentos y fases que corresponden a la descripción de la organización de los datos obtenidos, en este caso, a través de las entrevistas aplicadas.

#### **4.2. Enfoque metodológico y tipo de investigación**

Esta investigación es de enfoque cualitativo, de tipo empírico y de nivel descriptivo. Los atributos identificados están referidos a las características señaladas en el marco teórico, en el que se indica que el interés está puesto en conocer y comprender las prácticas de consejería y/o acompañamiento ejercidas por cuatro profesionales vinculados a las labores de ayuda. En consecuencia, el método por el que se ha optado

es el biográfico o historia de vida (Mallimaci & Giménez, 2014), pues su empleo permitió se cubran los objetivos esperados.

Asimismo, se asume el enfoque cualitativo en razón a las posibilidades articuladas a los propósitos de esta investigación. Blasco y Pérez (2007:25), señalan que la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. Esta valoración, se ajusta a los requerimientos que se previeron en el diseño de la investigación.

De otro lado, este enfoque permite la utilización de instrumentos en el recojo de la información, dando pie a la construcción hermenéutica del saber, mediada por la aplicación de entrevistas, imágenes, observaciones o historias de vida, en las que se describen rutinas y situaciones problemáticas ancladas a los significados en la vida de quienes participan como aportantes de la información. De ahí que, en esta investigación, se considera que este enfoque es el más apropiado para organizar los datos aportados por los entrevistados.

Por su parte, Taylor y Bogdan (1987), citados por Blasco y Pérez (2007:25-27), mencionan en sentido amplio, que la investigación cualitativa produce información descriptiva, pues tienen un espacio propio las palabras de las personas, habladas o escritas, así como la conducta observable. El punto de vista de estos autores confirma la opción manifiesta de esta investigación, y que da pie para argumentar la elección del nivel descriptivo, en razón a que cuenta con características abiertas y flexibles, permitiendo de este modo una efectiva identificación de los datos aportados por los informantes.

#### **4.3. Problema, objetivos de la investigación y categorías de estudio**

A manera de comprender las prácticas de la consejería aplicada, se propuso contar con una metodología que permita hacer una descripción y análisis de cuatro maneras de ejercerla en realidades y personas distintas, y sugerir la tendencia que la circunscribe como una opción de acompañamiento, cuyos resultados son significativos. Se buscó identificar los elementos que han hecho posible que las personas destinatarias

de estos procesos hayan alcanzado niveles óptimos en sus proyectos de vida, revirtiendo los momentos de frustración y de circunstancias problemáticas.

De ahí que el problema de la investigación gire en torno a ¿cuáles son las concepciones, metodologías y criterios de la consejería/acompañamiento, que cuatro profesionales representativos del ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual han aplicado en su práctica profesional con personas específicas, con las que establecieron vínculos que se consolidaron a lo largo de varios años?

A fin de dar respuesta a esta interrogante, es que se proponen los siguientes objetivos:

#### **4.3.1. Objetivo general:**

Analizar las concepciones, metodologías y criterios de la práctica de consejería/acompañamiento, realizado por cuatro profesionales representativos en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual.

#### **4.3.2. Objetivos Específicos:**

- 1) Describir las concepciones que orientan la consejería/acompañamiento en la práctica de acompañamiento realizado por cuatro profesionales representativos en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual.
- 2) Identificar las metodologías que aplican en la consejería, desde la práctica de acompañamiento realizada por cuatro profesionales representativos, en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual.
- 3) Establecer los criterios que utilizan, en la diferenciación del abordaje a diversos clientes de la consejería, en la práctica de acompañamiento realizado por cuatro profesionales representativos en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual.

La categoría central de esta investigación está referida a la práctica, la que se asume como la acción que se desarrolla con la aplicación de ciertos conocimientos,

reglas, principios de una ciencia, técnica o arte. Jara (2014), señala que partir de la práctica, es partir de lo concreto, y que es sobre ella, que se hace el proceso de abstracción, cuyo interés estará puesto en el retorno a lo concreto.

Sobre esta acepción, señala este autor, que abstraer supone penetrar en las raíces de la realidad concreta, descubrir su movimiento interno, sus causas y sus leyes "invisibles" a la percepción directa (Jara, 2014). Es guiada por esta definición de práctica, que esta investigación ha sido estructurada, y de la que se esperó decodificar los datos que en ella están contenidos. Por tanto, la categoría del estudio es "la práctica de consejería y/o acompañamiento" que han ejercido estos cuatro profesionales, cuyos réditos están expresados en los destinatarios con quienes han intervenido.

Reconociendo la naturaleza que está adscrita al proceso de recuperación de la historia de vida ceñida a un aspecto profesional en particular, asumimos que las subcategorías planteadas y definidas en el marco teórico son referenciales en el carácter de este estudio, pues podrían generar nuevos datos a partir del recojo de la información. Así, encontramos tres grupos de subcategorías, cada una de las cuales en aproximación directa al tema propuesto en la investigación:

**a) Las concepciones que orientan la consejería: Conceptos, definición, teorías de la consejería y construcción del sujeto: dimensiones, autonomía y toma de decisiones**

La consejería es ejercida a partir de algunas categorías, que en esencia le aportan concreción y direccionalidad. Es decir, se trata de que este enriquecimiento surja como producto de la interrelación entre cliente y el consejero, a partir de lo cual se construyan representaciones mentales que contribuyan a la cualificación de ambos (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). Hay en ese sentido, la necesidad de que se establezca una comunicación que aporte a la re-significación en los modos de relacionarse, en la que se elimina la posición directiva de la relación (Madrid, 2004).

Un modo de configuración de la relación de ayuda se establece con la posibilidad de confrontar al cliente (Egan, 1981), de tal suerte que reciba una retroalimentación que le permita ubicar los elementos que favorezcan la estructuración

de un plan que esté orientado en la línea de encaminar y/o solucionar la situación problemática que le aqueja; pasa por un ejercicio anclado a la relación de confianza establecida entre quien busca ayuda y quien la brinda.

Por último, la consejería no sería tal, sino tiene entre sus roles reforzar la dignidad del cliente (Lino, 2012). En efecto, en tanto una opción humanista, contribuirá a que el cliente se sienta y asuma una persona única, valiosa e irrepetible, y configura una apuesta que cruzará por los enfoques de derechos y de desarrollo humano (Rosado, 2011), elemento indiscutible en la formación de la condición humana.

Queda explicitada de esta manera la pertinencia y actuación de estas categorías en el ejercicio de la consejería (Barreto, Díaz & Saavedra, 2010). Su reconocimiento implica un modo de actuar determinado, y que caracteriza la labor de ayuda inspirada en la posibilidad de que el cliente se encuentre en mejores condiciones de vida, o lo que es lo mismo, una vida más satisfactoria.

#### **b) Las metodologías que se aplican en la consejería.- Orientaciones, pasos, técnicas y estrategias en los procesos de la relación de ayuda**

La consejería tiene su correlato con el acompañamiento, asumido como la posición que se crea a partir de un vínculo y cercanía entre una persona que acompaña y otra que es el/la acompañado/a (Paul, 2004). No obstante, en términos más específicos, cada una tiene una teoría que las sostiene. Siendo así, bien vale hacer el ejercicio por definir las por separado, de tal suerte que, a partir de esta distinción, podamos identificar en ellas su proximidad y su discrepancia.

Desde nuestra opción, consideramos que esta disquisición académica no hace que ninguna pierda su potencial y especificidad (Paul, 2004). Por el contrario, estamos ante labores de ayuda con perfil propio, pero a la vez con una doble direccionalidad, y que es capaz de aportarles a quienes acuden por ayuda o que forman parte de dinámicas inter-relacionales, en tanto complemento fundamental en el desarrollo de sus personas (Denat, 2003).

Visto de este modo, en cada una de ellas hay un planteamiento metodológico particular y específico desarrollado en el terreno de las prácticas de formación y ayuda, que permiten en las personas la obtención de experiencias de vida satisfactorias. A manera de distinción, se destacará que el acompañamiento girará en torno a un eje formativo (Cussiánovich, et al, 2009), que tiene como objetivo la orientación de las personas que están insertas a grupos/comunidad y en dinámicas de participación. La consejería, en cambio, es ejercida de manera más específica, y en clara respuesta a la atención del acompañado, en sus procesos de reflexión, discernimiento y de toma de decisión (Denat, 2003).

**c) Los criterios y consideraciones en la consejería.- Diferenciación en el abordaje según sujetos sociales (acompañamiento) o clientes (consejería), y sus implicancias en los ámbitos sociocultural, pedagógico y espiritual**

El propósito de este estudio es poner de manifiesto los criterios y consideraciones de la consejería como un modelo de ayuda propuesto por Egan (1981), así como el proceso de acompañamiento desarrollado en las organizaciones sociales (Cussiánovich, 2007). Como se ha descrito ya, cada una ha desarrollado una metodología específica, la que se ha ideado a partir de sus destinatarios y procesos. De ahí la orientación práctica que en esencia se ha ideado en cada una de estas entradas.

La acepción sujetos sociales se condice con la de actores protagónicos, a quienes se les asume como miembros activos de procesos de participación organizada (Cussiánovich, 2007). Del otro lado, se tiene al cliente, término posicionado por la consejería, y que da cuenta de una relación puntual y relacionada a encuentros de escucha activa y el ofrecimiento de soportes emocionales (Egan, 1981).

#### **4.4. Método de la investigación**

Por método de investigación se entiende al procedimiento o camino para responder al problema de investigación, y alcanzar sus objetivos (PUCP, 2013). Así, el método elegido ha servido de andamio teórico y operacional para poder descifrar los componentes presentes en estas prácticas de consejería y/o acompañamiento, en que se interrelacionan, indistintamente, la consejería profesional, la comunitaria y el

colectivismo, como aspectos que están identificados en las profesiones de ayuda, y en la que estarán presentes la vocación de servicio y el ejercicio de una disciplina.

El interés fue vincular estas prácticas de consejería y/o acompañamiento con la literatura encontrada, en las que se da cuenta, que en la historia reciente la consejería ha tenido una evolución considerable, sumando hasta 400 modelos de ayuda existentes (Corsini & Wedding, rtyi 2008). La característica común de todas ellas radica en que se sustentan en bases teóricas que les sirven de guía en los procesos de atención del cliente y de su situación, con lo cual, se focalizan y abordan diversos aspectos de su condición humana.

El método biográfico y/o historia de vida (Hernández, Fernández & Baptista, 2010), en tanto una forma de recolectar datos en la investigación cualitativa, es el que mejor responde en la tarea de comprender estos modelos de la consejería aplicada, pues les otorga los criterios para hacer el recojo, descripción y análisis de estas maneras de ejercer la consejería y/o acompañamiento, focalizadas desde ámbitos socioculturales, pedagógicos y espirituales. A través de este método se espera identificar, ordenar y analizar los aspectos, orientación y criterios/consideraciones comunes, así como las diferencias prácticas que subyacen en estas opciones prácticas.

Si bien el método por el que se ha optado en esta investigación es el biográfico, el énfasis en términos operacionales estará puesto en la historia de vida. Para Hernández, Fernández & Baptista (2010), este método presenta dos maneras correlativas, que son la biografía o historia de vida, y cuyo propósito es constituir una forma de recolectar datos en la investigación cualitativa. Mallimaci & Giménez, (2014) dirán que la historia de vida es el relato de los hechos de vida de un individuo, prefiriendo en este caso, que lo biográfico quedé integrado a éste.

Se asume este método, porque se inscribe en la línea que posibilitará recabar datos de las propias vidas de sus protagonistas, orientados por el interés de convertir sus experiencias en conocimientos válidos. Asimismo, permitirá hacer una descripción fenomenológica (hechos reales – desencadenantes), y presentar el testimonio personal – (intra)subjetivo de las personas a quienes se espera entrevistar.

Asimismo, se acoge en esta investigación la “*perspectiva etnosociológica* de Bertaux (1997:32) quien considera que ‘*hay relato de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona, investigador o no, un episodio cualquiera de su experiencia de vida*’. Bertaux, adopta así una definición ‘*minimalista*’ del relato de vida, que supone que es posible encontrar experiencias de vida en relatos centrados en un período de la existencia del sujeto, o en un aspecto de esta”. De este modo, el marco que la investigación planteado, asume como aspecto de análisis la propia historia ejercida en la práctica de la consejería de los cuatro referentes.

Sobre las modalidades de la historia de vida, Bolívar (2006) & Fraser (1987), harán una distinción entre relato de vida, *Life story*, e historia de vida, *Life history*. En el primer caso, se refiere a la narración de una vida tal como la persona la ha vivido y/o cuenta; en la segunda, en cambio, se trata más de una elaboración externa hecha por biógrafos o investigadores, quienes elaboran los registros que validan la narración o historia. Para esta investigación, conviene su acercamiento a *life story*, pues importan la versión directa de sus protagonistas.

Mckerman (1999), distingue la historia de vida completa, de la historia de vida temática y la historia de vida editada. La primera proposición, extiende la vida completa del sujeto, mientras en la segunda se delimita la investigación a un tema, asunto o período de la vida del sujeto, cuya profundidad será una opción de él mismo. En la historia de vida editada, habrá una intercalación de comentarios y explicaciones de otra persona distinta al sujeto principal. Siguiendo esta caracterización, para interés de esta investigación, se acogerá la segunda posibilidad.

Sobre los tipos de relato biográfico, tenemos el relato único, que es la historia de una sola persona. En este tipo de relato, se toma sólo parte de las autobiografías o de relatos de vida recogidas a través de una entrevista en profundidad (Relato autobiográfico). En el relato cruzado, las historias de vida son cruzadas con las otras personas que pertenecen a un mismo entorno (vecinos o familiares), con el fin de que expliquen la misma historia, pero desde voces diferentes. En el relato paralelo, el proceso de composición de la historia de vida se hace con varias personas a la vez, teniendo como centro el análisis que puede constituir una temática, un eje, una dimensión o un tiempo determinado (Denzin, Lewis, Marshall et. 1994), el punto de

partida es el análisis. Corresponde a esta investigación, el proceso a partir del relato paralelo.

Con relación a las características del método historia de vida, advertimos que éste se sostiene en un enfoque biográfico narrativo, adscrito a la investigación cualitativa, en tanto favorece la exploración de significados profundos de la historia o las historias de vida. A opinión de Bolívar (1998) & Domingo Fernández (2001), ubican cinco postulados básicos: Narrativo, constructivista, contextual, interaccionista y dinámico. Por su parte, Smith (1994), pondrá el énfasis en lo diacrónico, y Miller (2000) lo hará desde una perspectiva holística (Miller, 2000). Subyace en este método, una metodología hermenéutica, pues se inscribe en un proceso de construcción de comprensiones y significados que guardan relación con la investigación planteada.

Para Flick (2004), será la mimesis, entendida como acto de construcción e interpretación, así como el acto de comprensión en sí mismo, a partir del cual, se hace la transformación de los mundos identificados, en mundos simbólicos. Recae en el investigador, el rol narrador, es decir, de relator cuyo objetivo es dar voz a los agentes y/o sujetos entrevistados. En este caso, todas estas características favorecerán el proceso de recojo de la información que interesa escudriñar en esta investigación.

#### **4.5. Criterios de selección de las fuentes**

En términos de muestreo y eje temático, se ha identificado en el diseño de la investigación, sobre quiénes se va a escribir (Smith, 1994:289). Este muestreo está guiado por el eje temático que define la investigación, por lo que la selección de las personas no ha sido aleatoria, sino más bien guiada por criterios específicos, que guardan relación directa por quiénes son y cuál ha sido su aporte en el acompañamiento de las personas. Se asume a priori, que estos relatos de vida son potencialmente fructíferos para identificar las experiencias individuales que se buscan comprender, en tanto lógicas articuladas a las acciones (Mallimaci & Giménez, 2014).

De ahí que los criterios de selección han sido los siguientes: a. Referentes sociales desde sus prácticas de consejería/acompañamiento, b. Con experiencia de más de 15 años en el rol., c. Sexo, dos varones y dos mujeres, d. Movilizan su atención a

personas de zonas urbano – marginales del país; y e. Conectan a sus resultados de acompañamiento, elementos propios del modelo de consejería de Egan. Con los cuatro referentes seleccionados, se ha establecido los parámetros del proyecto de investigación, y que han mostrado la disposición necesaria.

Sobre las etapas del método biográfico, se precisa que hay un momento inicial, cuyo objetivo es elaborar el planteamiento teórico y la hipótesis de partida, lo que permitirá justificar la elección del método. Así, se delimita el universo y se explicitan los criterios de selección del o los informantes, a quienes se va a entrevistar en profundidad. Paso siguiente, se hará la transcripción y registro, a partir del cual se obtendrá la información de la historia referida a aquel aspecto del acompañamiento, que luego se registrará y transcribirá. Estamos ante una recuperación que puede ser original o literal, cronológica, personal o temática.

En cuanto al análisis e interpretación, se trata de descomponer los datos, valorarlos y la elaboración de matrices conceptuales. De este modo, se contarán los acontecimientos y se recuperarán las valoraciones que la misma persona hace de sí misma y de sus experiencias – existencia, de la que se producirá la presentación y publicación de los relatos biográficos, que según el contexto pueden ser historias de vida de relato único, relatos de vida paralelos, o relatos de vida cruzados o polifónicos.

#### **4.6. Técnica e instrumentos de recojo de la información. Diseño y validación de los instrumentos de recojo de información**

La técnica que se utilizó ha sido la entrevista. En Meneses, Rodríguez, (2016), McMillan y Schumacher (2005), refieren que las entrevistas son preguntas con respuesta abiertas para obtener datos sobre los significados del participante; es decir, cómo conciben su mundo los individuos, y cómo explican o dan sentido a los acontecimientos importantes de sus vidas. No obstante, en el campo específico de la investigación social, el propósito de cualquier entrevista es recoger información de un participante sobre un determinado objeto de estudio, a partir de su interpretación de la realidad. En el diseño y desarrollo de la entrevista no se debe perder de vista, que el propósito es escuchar lo que nos tiene que decir la persona entrevistada, y utilizando su propio lenguaje (Litchman, 2006).

Entre los tipos de entrevista, se utilizó la entrevista no estructurada, la cual se define como aquella que se realiza sin ningún guion previo, y con el único referente de las temáticas o ámbitos de interés para la investigación. Este tipo de entrevista requirió de una preparación del entrevistador, a fin de conducirla en función a los conocimientos de la temática abordada. Se puntualiza que, en la entrevista no estructurada, ni siquiera el contenido de las preguntas se fija previamente, y ésta puede variar en función del sujeto.

La especificidad de la entrevista no estructurada está en la singularidad de los temas y proceso de la misma. De ahí que el único objetivo del entrevistador sea plantear los temas que desea abordar en el curso de la conversación. A continuación, el entrevistador dejará que el sujeto desarrolle su visión del asunto y mantenga la iniciativa de la conversación, limitándose a animarlo o incitarlo a que profundice cuando aborde temas que parezcan interesantes. Además de esta función de estímulo, el entrevistador desempeñó una función de control, limitando las divagaciones excesivas, procurando que la entrevista se desviase hacia cuestiones que no guardan conexión con el tema (Corbetta, 2003).

A partir de las orientaciones del método, se hicieron las entrevistas con el propósito de obtener respuestas sobre el tema que se abordara. Así, los entrevistados debieron ser escuchado con atención y cuidado, ya que interesó el contenido, tanto como la narrativa de cada respuesta. En este marco, a partir de la categoría “prácticas de consejería”, se conectó con la narrativa de sus experiencias; se intentó así recoger elementos de las subcategorías planteadas en los tres objetivos de la investigación (orientación, metodología y criterios en los tres ámbitos señalados), aportando elementos nuevos, pero en función de los contenidos previstos en el diseño de esta investigación. Debe advertirse, no obstante, que se mantuvo un criterio flexible frente a las subcategorías que fueron construyéndose con el recojo de las entrevistas.

Para ello, se contó con una guía que orientó el recojo de la información, y que partió de un eje conceptual que sirvió de marco para la realización de las entrevistas. La postura valorada en este caso es que quien cuenta su vida, no tiende a percibirla como una continuidad, con lo cual, la historia de vida no surge a partir de una sola entrevista. Por tanto, la guía de la entrevista fue abierta y más próxima a una lista de temas que

interesan desarrollar, antes que una serie de preguntas concisas cerradas (Mallimaci & Giménez, 2014). Fue siguiendo estas pistas, que interesó trabajar con este método.

Se trabajó a partir de una pregunta que inició el proceso de la entrevista a profundidad, e intentó abrir el contexto de las prácticas que fueron ejercidas a través del acompañamiento. Se formuló: “¿Cuáles han sido tus prácticas de consejería y/o acompañamiento en los últimos 15 años?”. Asimismo, el diseño contempló las posibles repreguntas que se conectarían a las subcategorías temáticas planteadas, las cuales se constituyan en el punto de partida.

#### **4.6.1. Informe de la validación de jueces**

En esta parte se da cuenta del proceso de validación de instrumentos que corresponden a la investigación: *Concepciones, metodologías y prácticas de la consejería en procesos de acompañamiento, ejercidos por cuatro profesionales representativos, en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual*, diseñados en el marco de la Maestría en Consejería. Se señalan los aspectos más resaltantes de la Validación de Jueces que en este caso fue realizado por la Dra. Edith Soria Valencia, docente universitaria, y la Mg. María Bertha de la Portilla Velásquez, actualmente coordinadora de la Maestría en Consejería y responsable de las tutorías en la Universidad Antonio Ruíz de Montoya – UARM, El rol que ambas asumieron tuvo una doble intencionalidad: evaluar el aspecto temático e instrumental.

Concluidos el diseño y el guion, se hizo el proceso de validación en dos momentos: un piloto de entrevista a dos personas a fin de comprobar la importancia y claridad de la pregunta generadora, así como los elementos construidos en el proceso, y el manejo de la entrevista en función a los objetivos y su aporte al proceso de la investigación. Asimismo, resultó esencial visualizar el manejo del entrevistador. Por último, se trabajó una validación de jueces, cuya experticia a nivel metodológico y de contenido, hizo posible que se afine de manera técnica y significativa el instrumento respectivo. A continuación, el detalle del proceso seguido:

### a) Descripción del proceso seguido en la validación

Actividades del proceso	1s	2s	3s
▪ Revisión de file por asesor			
▪ Designación y contacto de validadoras			
▪ Preparación de file y entrega a validadoras			
▪ Recepción de informe de validadoras			
▪ Coordinación y reajuste sobre la base de informe de validadoras			
▪ Cierre de documento final de file de instrumento			

El 29 de mayo y 1 de junio (2017), vía correo electrónico, se les solicitó a la Mg. Bertha de la Portilla y a la Dra. Edith Soria, respectivamente, tuvieran a bien asumir el rol de Juezas en la validación de instrumentos, sea en lo temático, como en lo instrumental (Anexos 1 y 2). Así, una vez aceptado el pedido, el 5 de junio (2017) les fueron remitidos los documentos listados a continuación. Cabe destacar, que en el caso de la Mg. Bertha de la Portilla la entrega se hizo en físico, y el día 8 de junio (2017), vía correo electrónico, mientras que a la Dra. Edith Soria sólo se efectuó a través del correo electrónico. Así:

- Matriz de consistencia: método biográfico
- Matriz de coherencia de investigación
- Instrumento de guion de entrevista
- Guion de entrevista
- Documentos de evaluación

Una vez presentado el acuse de recibo, quedamos en espera de sus valoraciones, las que se produjeron el día 12 de junio en el caso de la Mg. Bertha de la Portilla, y el 20 del mismo mes por la Dra. Edith Soria. A partir de estos aportes, es que se procedió a hacer las correcciones y/o ajustes necesarios.

Debemos destacar que, como paso previo, se sostuvo una reunión con el Dr. Juan Bosco Monroy Campero, asesor de la Tesis, quien nos hizo llegar de manera oportuna sus aportes sobre los instrumentos; su principal comentario, giró en torno a

precisar las preguntas que se formularon en el instrumento, y que servirían para retroalimentar la entrevista. Hechos los ajustes, quedaron expeditos para la valoración de las Juezas, cuya devolución aportó de modo significativo al diseño final.

#### **b) Descripción de las principales observaciones y sugerencias**

De parte de la Mg. Bertha de la Portilla, se recibió como evaluación que los instrumentos sí cumplían con los requisitos esperados, sea en lo temático, tanto como en lo instrumental, y que por ello auguraba su oportuna aplicación, pues consideró que su diseño guardaba relación con los objetivos esperados, y que cumplían con los requisitos que son conducentes al oportuno recojo de los datos que aportarían los informantes.

Por su parte, la Dra. Edith Soria señaló aspectos de forma y fondo, como los vocativos a emplear: “usted en vez de tú”. Igualmente, en cuanto a la pregunta indicó que esta estaría mejor formulada con: “Quisiera que me cuente, ¿cómo ha venido desarrollando la consejería en su vida?”, de tal manera que se produzca una narración de parte del consejero – acompañante, permitiéndole así explorar en sus recuerdos y verbalizar sus concepciones y teorías implícitas sobre el tema.

Respecto de los criterios e indicadores de evaluación, en cuanto a la Pertinencia señalaron que sí cumplían en ambos casos con lo esperado. Lo propio en cuanto a la coherencia, sobre lo que indicó que sí están formulados apropiadamente. Esta misma valoración la harán sobre la claridad del instrumento, con lo cual se valida a nivel metodológico y de contenido.

Sólo respecto del diseño del instrumento, la Mg. Bertha de la Portilla dará como valoración que lo cumple parcialmente. Y anotará en las observaciones que: *“En principio el instrumento está bien elaborado, sabemos que siempre se puede mejorar, pienso que pueden recoger los datos necesarios para la investigación” (Anexo 3).*

Mientras que la Dra. Edith Soria indicará sobre el contenido que: *“Cada tipo de entrevista tiene un espíritu particular... en el diseño metodológico han hecho una muy buena explicación del mismo, pero en la formulación de preguntas cabe hacer algunos ligeros ajustes” (Anexo 3).*

### **c) Reflexión crítica sobre la construcción del instrumento**

Fueron acogidos, de buen agrado, las valoraciones de las Juezas, e incorporados sus comentarios y apreciaciones, pues se consideró que son pertinentes y contribuían a contar con el diseño de guion e instrumento que posibiliten el oportuno recojo de la información necesaria para el desarrollo de la tesis. La Mg. Bertha de la Portilla y la Dra. Edith Soria han aportado, asimismo, en la línea de continuar con el proceso de mejora en el diseño de elaboración del guion e instrumento de entrevista, tanto en la estructura como en la precisión complementaria de la pregunta central de recojo, que posibilite en la repregunta insumos hacia los objetivos de la investigación. Finalmente, proceder a recuperar el amplio bagaje de los informantes, cuyos aportes son centrales en la presente investigación.

Las observaciones de las juezas permitieron, no obstante, aportar mayores precisiones, que contribuyeron a la mejora efectiva de los instrumentos y su pertinencia dentro de la investigación. Este aspecto hace relevante la autocrítica sobre el diseño de un formato de validación, en que cuyos indicadores sean más explícitos. Asimismo, resulta importante adherir alguna ficha de cotejo del proceso, ya que posibilitaría el seguimiento de lo que se va desarrollando en las entrevistas.

### **d) Descripción de cambios que se introdujeron**

En tal sentido, se han hecho cambios en la estructuración del instrumento, pues fue sobre este criterio e indicador de evaluación que la Mg. Bertha de la Portilla puso el énfasis. Asimismo, el instrumento de entrevista fue sometido a una re-elaboración y ajuste respecto a la precisión de repreguntas surgidas de la pregunta central, para lo que se tomaron los aportes de la Dra. Edith Soria, con lo cual se perfilara un instrumento que ayudase mejor en su manejo al momento de la entrevista.

Por otro lado, se adhiere una ficha de cotejo de los subtemas y/o preguntas, sin precisarlas necesariamente dentro del guion del instrumento, pero que sirvió como apoyo en el desarrollo de la entrevista a fin de verificar lo que se vaya recuperando de la historia de vida extraídas de las prácticas de la consejería. Finalmente, quedó expedito para ser aplicado con los/as informantes. Debe indicarse, que este ejercicio no ha

constituido un cambio radical en el formato del instrumento, sino que más bien ha ido en la perspectiva de una estructuración y precisión más apropiada a lo esperado.

#### **e) Versión final del instrumento**

En esta parte se presenta el diseño del instrumento (anexo 2), a partir del resultado de la evaluación hecha por las Juezas. En términos directos, se ha puesto el interés en mejorar la estructuración del instrumento y precisión de repreguntas sobre el guion del instrumento, cuidando que los cambios no constituyan un riesgo en cuanto a lo esperado.

Se han tomado en cuenta los aportes de las juezas, con lo cual se reestructuró el instrumento, a partir de sus evaluaciones y sobre los criterios sobre los que se debía hacer la reformulación. Estos aportes han contribuido a elevar la expectativa respecto de lo que pudo obtenerse luego de su aplicación.

#### **4.7. Procedimiento para asegurar la ética en la investigación**

Con el propósito brindar a los/as participantes una explicación clara sobre la naturaleza de ésta, así como el rol que tienen en ella, se elaboró un protocolo de uso del consentimiento informado. La intención ha sido asegurar la ética de la investigación, dándole un manejo apropiado a la información por estos ofrecida. De este modo se cubrió con un paso importante en la investigación (Anexo 4).

#### **4.8. Procedimientos para organizar la información recogida y descripción de la organización de los datos**

El procesamiento de la organización de la información recogida se ha hecho con el detenimiento necesario, ya que la gran cantidad de información obtenida ha requerido de un tratamiento que permitiese la especificación de los objetivos de la investigación; es por ello que, “el marco conceptual y las preguntas de investigación, constituyen la mejor defensa contra la sobrecarga de información. La recolección de datos es inevitablemente un proceso *selectivo*, no podemos ni logramos abarcar todo, aunque pensemos que podemos y que lo hacemos (Miles y Huberman, 1994). Se hace notar que

el tiempo se amplía en esta etapa por la agudeza que amerita el proceso. Por ejemplo, se necesita de dos a cinco veces más tiempo para procesar y ordenar los datos, que el tiempo necesario para recolectarlos (Miles y Huberman, 1994)

La transcripción se realizó en dos etapas; primero se solicitó a una transcriptor que haga una versión en bruto, y lo segundo, se revisó la transcripción afinando en los gestos, muletillas, pausas u otros gestos, quedando finalmente, con todo lo transcrito en la revisión del proceso de entrevista. Asimismo, se revisó una vez más el texto de la grabación al escrito, con el fin de familiarizarse con los grandes bloques que presentan cada entrevista. De ese modo, se tuvo un formato final legible.

El paso siguiente fue la codificación del material transcrito. Así, nos refiere (Rubin y Rubin, 1995) “Codificar es el proceso mediante el cual se agrupa la información obtenida en categorías que concentran las ideas, conceptos o temas similares descubiertos por el investigador, o los pasos o fases dentro de un proceso”.

A cada transcripción se procedió al análisis, identificando, en una columna a la derecha del proceso descrito, las categorías a la que refieren de manera específica y objetiva. El análisis de textos, que son libres, fue a la par del método de palabras claves en contexto.

Luego de contar con la lista de categorías que han surgido de las entrevistas, se procedió a realizar un check list respecto a las categorías y sub categorías planteadas en el estudio, para corroborar si se cuenta con la información correspondiente al estudio. En el avance, se han identificado nuevas categorías que hacen parte de los ejes planteados, en su mayoría, por lo que se integra a la información, y se relaciona a las categorías obtenidas con los otros entrevistados.

Se integró las categorías en bloques para armar las primeras matrices e integrar las categorías y subcategorías de estudio de la investigación. Se seleccionaron las categorías complementarias, y se codificaron como nuevas categorías que se integraron al estudio, a fin de trabajar una explicación completa. De inmediato, fueron insertadas según su codificación a las verbalizaciones pertinentes de cada uno de los entrevistados, aplicándose un método más inductivo en las matrices construidas (matriz individual),

(codificación axial). Se Relacionó lo obtenido con los contenidos, objetivos y fundamentos teóricos de la investigación, e identificó los puntos comunes y propios, y se integraron dándoles cuerpo a los niveles de interacción, y elementos que se expliciten (matriz de comparación). Se desechó la información que no guardaba relación con lo delimitado.

Tras el análisis de la matriz comparativa, se estructuró, juntando los trozos de texto que corresponden a un mismo código o categoría, un signo de la descripción de lo obtenido, y se pasó a la fase interpretativa de estos significados. Por último, se generó la descripción teórica que fue levantada a partir de la narrativa de la historia de vida de los entrevistados, y las explicaciones que desde sus puntos de vista aportarían a la temática de estudio. En la organización final, estas matrices se colocaron como referencia en los anexos correspondientes.

## CAPITULO V

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

#### 5.1. Descripción del proceso seguido

En este capítulo describiremos el análisis de los resultados obtenidos a partir de la información recogida con las entrevistas realizadas. A fin de facilitar el procesamiento hemos otorgado un código a cada informante, de modo tal que quedarán expresadas sus prácticas, concepciones y metodología evitando explícitamente su identificación. Por otra parte, podrá desprenderse de la descripción, cuál ha sido la orientación articulada a los procesos de acompañamiento que, por separado, ejerció cada acompañante y de los que se toma en cuenta el ámbito espiritual, pedagógico o social.

Con el objetivo de facilitar la descripción hemos otorgado un código correlativo a cada informante. En ese sentido los reconocemos por las iniciales [AC] y el orden que empieza con [1] y termina en [4]. Asimismo, para las citas o evidencias objetivas codificadas, se empleó una secuencia de códigos representados por la letra [P] [C] [M] y la numeración correlativa que empieza en [1]. Igualmente, para la interpretación contextualizada (descriptores), se empleará las letras [P] y la numeración correlativa que empieza en [1]. Y para las Categorías comunes (categorías y sub-categorías) emplearemos las letras [PC] [CC] [MC], respectivamente.

Códigos empleados en la descripción			
Aportantes	Citas o evidencias objetivas codificadas	Interpretación contextualizada (descriptores),	Categorías comunes (categorías y sub-categorías)
AC1, AC2, AC3, AC4	[P] [C] [M] [1, 2, 3]	[P] [1, 2, 3]	[PC] [CC] [MC]

Brevemente señalaremos algunos rasgos de nuestros informantes, a fin de ubicar el correlato persona y práctica – experiencias de acompañamiento. Debemos señalar que ha sido por lo tanto útil la técnica de la historia de vida en el recojo de la información. El orden en el que aparece cada informante es arbitrario, con lo cual no representa necesariamente una jerarquía.

Nos ha interesado más bien la particularidad y los enfoques atribuidos a su labor. Un elemento común en todos los informantes es que están en el grupo de adultos mayores, lo que expresa una larga formación y trayectoria en los procesos de acompañamiento.

En ese sentido, AC1, sacerdote religioso vinculado a labores pastorales con comunidades cristianas. AC2, sacerdote religioso articulado a la promoción de la participación y protagonismo de sujetos sociales en sectores populares. AC3, educadora que se articuló al acompañamiento luego de descubrir su vocación de ayuda, en este caso, con formación en consejería. AC4, educadora vinculada a procesos de formativos, principalmente de profesores de escuelas rurales, con los que articuló el acompañamiento.

Asumimos que estos cuatro informantes aportan un ángulo específico en las labores de ayuda, pues le imprimen esencialidades propias de su desempeño profesional y vocación.

En resumen, la descripción giró en torno a cuatro ejes, cada uno de los cuales en correspondencia temática y operativa con el siguiente. El primero estará referido a las prácticas de la consejería – acompañamiento, el segundo a las concepciones teóricas, el tercero a la metodología y el último a los criterios esbozados de manera individual.

A través del siguiente esquema se ha estructurado la secuencia de categorías y subcategorías que han sido empleadas en la presentación de los resultados a partir de la metodología prevista.

Así:

ESQUEMA DE LA ESTRUCTURA DE LA REALIDAD DE CARÁCTER TEÓRICO (MAPEO CONCEPTUAL)						
Acompañamiento /consejería						
Práctica – como experiencia...		Concepción – como entendimiento y enfoque...		Metodología – como ruta de desarrollo...	Criterio – como elementos clave...	
Sentido de ayuda	Formación en la experiencia sistematizada	Concepto: Escuchar – apoyar - sentir		Diálogos	Actitud positiva, activa e involucramiento e involucramiento	
Sentido de confianza	Sentido de cambio Sentido desafiante	Formación humana y en la experiencia	Pedagogía de la autoformación, pedagogía de la ternura y pedagogía de los cuidados.	Comunicación: Basada en escucha amistosa, sencilla y fraterna Vida sana	Sistematizar experiencias y acompañar toda la vida	
				Relación de amistad y simpatía – empatía	Pedagogía de los cuidados y positiva	
Trabajo pastoral sentido de humanidad	Seguimiento Salud mental			Orientación con ruta general	Trabajas los procesos, la prevención y sus complejidades	
Sentido psicológico y espiritual Consejería práctica	Sentido de colaboración Capacidad de repensar	Apoyar para lograr la felicidad y compromiso	Colaborar y esfuerzo de co-construir	Vida cristiana y la vocación de servicio	La persona como protagonista	Acompañar en forma activa y aporta salud mental
Vivir el evangelio						
Modalidad flexible	Sentido realista	Lograr personas humanas responsables		acercamiento de modalidad flexible: Técnicas individuales y grupales	La persona trasciende las culturas	

## 5.2. Descripción sobre la práctica

### 5.2.1. Sentido de ayuda

R4-PC4: A partir de la experiencia observada, en general, el acompañamiento tiene el reto de ayudar a las personas a encontrar sentido en la vida, a aceptarse a sí misma, a ser escuchada y escucharse, y a encontrar sus propias respuestas. El aportante (AC1) señala: [la práctica era pues la vida, la relación con otras fábricas jóvenes y gente mayor], [de ahí surgían relaciones, surgían búsqueda entre distintos trabajadores que tenían mucho interés por la vida pastoral] [P2].

De ahí que puede desarrollarse con un sentido más espiritual y por procesos, antes que con un carácter psicológico; siendo así, adquiere mayor importancia en el contexto de la sociedad actual, que es movida por una lógica mercantilista e

individualista, que escucha poco a la persona, y en la que muchas veces se opta por discriminarlas y aislarlas. Añade (AC1) [pasé a vivir en una casa pastoral en un barrio, por ahí, por El agustino, y entonces ahí tenía un trabajo personal, parroquia].

R1-PC1: De otro lado, un elemento del acompañamiento es su relación con las personas más necesitadas, a quienes busca ayudar a que logren una vida más satisfactoria, desde su realidad concreta. El aportante (AC1) señala: [estuvimos trabajando como obreros], [nos expulsaron de la lavandería, tratábamos de que los compañeros], [pudiésemos tener todo, al menos una situación de vida aceptable], [La situación de los compañeros y las nuestras era muy limitada] [P1].

En la práctica, se observa que por lo general ha sido configurada una relación de carácter personal entre quien tiene más experiencia, respecto de los más jóvenes. (AC1) señala: [desde ser obrero ir viendo en qué cosas se podía cambiar y de ahí surgían diversas formas de relación] [P2]. Estos encuentros, se generan muchas veces en contextos laborales. En ese sentido, se puede afirmar por las experiencias recogidas, que el acompañamiento tiene un sentido de ayuda y de cambio personal, cuyo fin es mejorar la vida de los acompañados, basada en una orientación pastoral.

R3PC1: Por otro lado, existen posturas o enfoques que, basados en una vocación de ayuda, el acompañamiento se brinda a personas que sufren, sean de ámbitos religiosos o sociales. El aportante (AC3) menciona: [sentí la necesidad de hablar con alguien en un proceso personal de tipo crisis que atravesaba en salud], [acumular cosas en mi vida no resueltas y finalmente decidí buscar ayuda, buscar un acompañamiento espiritual y fue a partir de esa experiencia que yo descubrí que tenía esa vocación de poder acompañar a otras personas que sufrían] [P1]. En un primer momento, se dará a través de una consejería psicológica, y en un segundo, de manera espiritual. (AC3) Añade: [me pude formar como acompañante espiritual] [P1].

Así, el acompañamiento es una vocación que brota como algo esencial en la experiencia de recibir ayuda, sanar y sentirse “libre”. En este sentido, resulta una devolución de la ayuda recibida. No obstante, no basta la experiencia para acompañar. (AC3) dice: [tuve acceso a la psicología humanista para poder complementar el trabajo espiritual con la persona que buscaba una vida interior más coherente con su propia

vida] [P1]. Se requiere, además, de preparación para devenir en acompañante espiritual y consejero, a lo que se adiciona un dominio y utilización de herramientas de acuerdo a las necesidades de las personas.

R2-PC4: Asimismo, hay un acompañamiento institucionalizado, es decir, que se da en el contexto de las organizaciones, y que se desarrolla en función a la necesidad de las personas con quienes se trabaja. Así lo expresa (AC2): [institucionalizado quiere decir que en algunas organizaciones tu rol va a ser el asistente, el colaborador], [en la escuela, institucionalizar la tutoría o la consultoría], [es un acompañamiento eficiente, eficaz a la necesidad de las personas con las que trabajamos] [P5]. En este sentido, se concibe el acompañamiento como un rol o función que se asigna para que ayude a otras personas.

### **5.2.2. Formación en la experiencia**

R3-PC5: La formación para un buen acompañamiento, se basaba en la experiencia, que habrá de contribuir, de manera importante, a comprender la complejidad de la persona humana. Al respecto (AC3) menciona: [mi estilo de acompañar es bastante ecléctico, por decirlo de alguna manera, yo no me baso exclusivamente en una teoría aprendida y puesta en práctica de manera absoluta] [P6]. Se refiere a experiencias relacionadas con las personas que buscan una integración en su desarrollo espiritual, complementada con la fe religiosa. (AC3) añade: [las experiencias que me han llevado a comprender la complejidad de la persona humana], [diferentes aportes, lo que significa el desarrollo de la fe que va de la mano con el desarrollo humano, pero también en personas que buscan crecer espiritualmente] [P6].

En esa perspectiva, las experiencias personales de vida (aciertos, errores, duelos, crisis) de quienes reciben el acompañamiento, surge en ayuda para que encuentren sentido, y que se basa en una vocación que cuenta con aptitudes personales que son parte de la formación del acompañante. Es decir, la vida trae experiencias vividas, que permiten orientar las ayudas a otros, a través del acompañamiento.

R4-PC1: De otro lado, el acompañamiento, desde la experiencia práctica, se genera a partir de las demandas concretas de las personas, quienes, sin formalidades,

comparten sentimientos, dudas, inquietudes, a partir de una necesidad de hablar y de escucharse a sí mismos. (AC3) advierte: [El sentido de sus vidas], [ese aspecto trascendental de su persona se siente como una sensación de insatisfacción personal], [un cierto fracaso personal en su realización como seres humanos], [con relaciones difíciles, justamente porque no hay una integración en su desarrollo] [P6].

R2-PC8: Por tanto, es muy importante recoger y procesar experiencias anteriores de acompañamiento, a fin de organizar y plantear propuestas pertinentes frente al contexto actual de las personas y sus representaciones socioemocionales. (AC3) señala: [la misma vida me enseñó, mis mismas experiencias de vida, mis metidas de patas, mis errores, mis momentos de crisis, todo eso me ha enseñado], [por ejemplo el duelo fue muy importante también en cuanto a la terapia porque descubrí] [P12].

### **5.2.3. Sentido de confianza**

R2-PC2: Asimismo, el acompañamiento puede darse de manera formal en las organizaciones, como resultado de un sentido de confianza. (AC2) lo expresa: [en las organizaciones, la designación de jugar ese rol es formal, es decir, éste es el que va a acompañar al grupo], [sino como resultado de un sentido de confianza, de haber logrado cierto tipo de aceptación en quienes, entre comillas, acompañas] [P2].

R4-PC2: Es decir, como resultado de vínculos de confianza que pasan por compartir espacios de trabajo y de vida diaria, y por abordar temas sensibles de carácter personal. Así lo expresa (AC4): [El acompañamiento se da como resultado de vínculos de confianza, por compartir espacios de trabajo y de vida diaria, y por abordar temas sensibles de carácter personal]. [PC2].

### **5.2.4. Sentido de cambio**

R2-PC5: En tal sentido, el acompañante debe tener la capacidad para demostrar y convencer de una manera distinta y sin imponer. De ahí que el acompañamiento supone posibilidades de cambio en las percepciones y subjetividades, a partir de un encuentro de maneras de interpretar el mundo. En su visión, la aportante (AC4) señala: [el fortalecimiento de la autoestima], [el hecho de escuchar a la persona hace que la

persona se sienta importante], [cada uno toma sus decisiones, a veces bien, a veces mal, o no pueden tomar decisiones, a veces necesitan procesos más largos] [PC5]. Un acompañamiento que no debe ser ni paternalista, ni expresión de narcisismo. Supone la capacidad de sorprenderse con las nuevas subjetividades o maneras de pensar de la gente para conformar o reconformar elementos de su propia subjetividad, lo que supone informarse y contrastar.

R4-PC5: Del mismo modo, el acompañamiento permite que las personas experimenten cambios en su inter e intra personalidad, que se expresa en el desarrollo de la capacidad de hablar de lo que sienten, con lo cual fortalecen su autoestima y la posibilidad de tomar decisiones. Y añade (AC3) [El acompañamiento permite cambios inter e intra personales, como el desarrollo de la capacidad de espontaneidad para hablar de lo que sienten, el fortalecimiento de la autoestima y la capacidad de toma de decisiones, considerando que existen procesos diferenciados para cada persona] [P5]. Esto, considerando que existen procesos diferenciados en cada persona.

#### **5.2.5. Seguimiento de la salud mental**

R2-PC7: En otro ángulo, se debe estar cerca para saber acompañar. Por ello, a pesar de que en el contexto de la sociedad actual existe poco tiempo para el seguimiento de la salud mental, es importante estar preparados para entender esta dimensión (subjetividad) en los acompañados. Así lo expresa (AC2): [un clima de salud mental precario], [de la gran mayoría de muchachos], [y no solamente de los sectores populares], [el acompañamiento tiene que ver ciertamente con esta dimensión, porque hablar de subjetividad no es hablar de cosas impalpables, tiene que ver por cómo nos preparamos para entender mejor], [tenemos que renovar, a partir de un diálogo, un debate, no solamente un diagnóstico de cómo se presentan] [P12].

R4-PC6: Dar seguimiento a la salud mental en el acompañamiento supone actuar de acuerdo con las necesidades de las personas, lo que implica que se las derive, de ser necesario, al psicólogo o al psiquiatra, según sea el caso (diagnósticos más estables, bajar niveles de angustia, depresión). (AC2) subraya: que es acompañar.... hoy la sociedad nos deja poco tiempo para el acompañamiento, nos deja poco tiempo para el

seguimiento, nos deja poco tiempo para establecer la posibilidad de encontrarse fuera de los márgenes estrictos de las organizaciones [P11].

### **5.2.6. Trabajo pastoral – sentido de humildad**

R1-PC3: El trabajo pastoral habrá de darse de modo intenso, a partir de una comunicación y reflexión sobre las relaciones humanas. El aportante (AC1) precisa desde su experiencia: [pasé a vivir en una casa pastoral, un barrio por ahí, por El Agustino, y entonces ahí tenía un trabajo personal, parroquia], [comunicación con las hermanas pastoras y hablábamos de muchos temas sobre derechos humanos] [P5].

R2-PC6: Surge así un sentido de humildad que sirve para dejarse interpelar o desafiar por las nuevas maneras de ver y de leer la vida de otras personas o generaciones. Al respecto (AC2) precisa: [la necesidad de ser muy humildes para poder dejarse interpelar, sacudir y desafiar por las nuevas maneras de leer la vida que tienen otras generaciones o que tienen otras personas], [no fuimos capaces de entender que detrás de eso, había una personalidad con indicios depresivos] [P10].

### **5.2.7. Sentido psicológico y espiritual**

R3-PC2: El sentido psicológico y espiritual se realiza, primero, un acompañamiento de consejería práctica, de carácter psicológico, con el fin de sanear la problemática personal, y luego, brindar un acompañamiento espiritual voluntario (la gracia de la trascendencia). Así (AC3) señala: [lo que sucede en ese acompañamiento espiritual, aparece el lado malo de la persona, y ahí aparecen situaciones que no han resuelto en sus propios caminos de la vida, entonces tenemos que hacer un enfoque más de consejería práctico], [explorar un poco la historia y ahí se da un avance más psicológico, digamos, en el proceso de integración, de liberación de la persona con la problemática que trae, y luego aparece el campo ya más claro de una voz espiritual, porque no se puede trabajar la espiritualidad sin atender, digamos, la problemática humana, psicológica de la persona].

R3-PC3: Desde el acompañamiento psicológico y espiritual se trabaja la comprensión del tema, las imágenes personales falsas, y las imágenes falsas de dios.

(AC3) precisa: [llegan buscando a dios, no personas, con situaciones de resentimiento, el no saber qué hacer con su vida, por qué tienen tal problema personal, pero dios ahí, llega el tema de imágenes falsas de dios], [una persona que llega abusada por una relación matrimonial en que el marido la golpea, le es infiel], [ella se va a confesar, le dice bueno, esa es tu cruz y tienes que seguir viviendo con este hombre hasta que la muerte los separe, entonces la mujer afligida llega a buscarme y me cuenta esta experiencia], [resulta ser una imagen falsa de dios, un dios castigador, un dios que la quiere hacer sufrir, un dios falso, que esa mujer ha vivido durante toda su vida arrastrando una cruz de una manera falsa] [P3].

A partir de ahí aprenda a valorarse como persona, confrontar su realidad y actuar constructivamente, buscando sentido a la vida. Se trata de un acompañamiento a la vida consagrada de los religiosos, ayudándolos, a partir de revisar los patrones personales que los han frustrado (obediencia) en su realización y sentido a la vida consagrada, buscando comprender y sanarlos para que sean más libres y fieles a ellos mismos.

En el mismo sentido, el acompañamiento individual a personas privadas de su libertad, a quienes se les ayuda desde el tema del auto-perdón, para lo que se apela a sus propios recursos personales, como un proceso de sanación interior para liberarse, y encontrar su verdadera identidad; sólo así se podrá trabajar su espiritualidad y dar sentido a sus vidas. (AC3) señala: [yo también trabajo mucho con personas privadas de su libertad, es interesante cómo estas personas requieren de un proceso personal de perdonarse ellas mismas], [el tema del perdón, porque el perdón siempre fue mal concebido como algo más mecánico de perdonas y punto], [yo perdono y punto, pero no hay un proceso que realmente significa el perdón], [el acompañamiento que hago con las personas privadas de su libertad, trabajamos mucho el tema del perdón, el auto perdón], [cuando aprenden a perdonarse a ellos mismos], [se liberan, se sanan, encuentran el sentido de sus vidas, encuentran un horizonte nuevo, encuentran el para qué están aquí], [es casi como milagroso cuando aprenden que el perdón es un proceso de sanación interior se liberan y encuentran su verdadero núcleo esencial de la identidad que tienen] [P7].

Asimismo, el acompañamiento a personas de otras religiones pasa por una ayuda que atiende su sufrimiento opresivo, el castigo y la marginación por el mundo elegido, y dejar que asuman una espiritualidad que los lleve a un proceso sano e integral. (AC3) precisa: [descubrir que Jesús era un referente importante de su vida y eso lo descubrió a partir de un acompañamiento espiritual], [sino el dios de Jesús, que era el misericordioso que celebraban con fiesta el perdón], [también en abrirme a esta comprensión de una religión que te ayuda a ser mejor persona, que te ayuda a que tu vida espiritual sea más integrada con tu ser, quién eres, soy feliz con este trabajo, es lo que le da sentido a mi vida] [P9]. Este acompañamiento habrá de permitirles comprender que la religión debe ayudarle a alcanzar una vida integrada como ser humano, mejor como persona y alcanzar sentido de vida. De este modo, contribuir a integrar el desarrollo humano desde lo personal (consejería), con la dimensión espiritual, para lo que se aborda “el contexto espiritual de la personalidad”.

R3-PC4: La experiencia da cuenta de la existencia de acompañamientos que, desde la consejería práctica, tienen un carácter psicológico que se orienta a la atención de quienes enfrentan problemas personales (autoestima, emocionales), a lo que se llega luego de explorar sus historias, recursos personales y situaciones de cambio. (AC3) menciona: [cuando se trata de consejería], [una persona que tiene una estima por los suelos, una persona insegura, una persona herida, una persona que no encuentra trabajo, una persona que se siente aislada de los demás], [empieza el trabajo de explorar su historia, a ver con qué recursos cuenta, desde dónde puede comenzar a ponerse de pie, situaciones actuales que pueda ser un buen inicio, digamos, para trabajar y saber cómo conducir], [en esas situaciones me encuentro como acompañante]. En ese sentido, se hace una diferencia categorial entre acompañamiento (de carácter más general) y la consejería psicológica como una de sus formas.

### **5.2.8. Sentido de colaboración – capacidad de repensar**

R2-PC1: El acompañamiento se desarrolla, en la práctica, con un sentido de “colaboración”, de carácter dinámico y cotidiano, a partir de la capacidad de la persona por revisar sus maneras de pensar respecto del entendimiento y la toma de decisiones en la vida diaria. Para (AC2) se verá: [articulado a una dinámica cotidiana], [no hemos partido del sentido del acompañamiento desligado de la concepción de lo que es ser un

colaborador o colaboradora] [P1]. Desde acá se ayudará a que este acompañamiento sea efectivo y permita lograr sentido a las vidas de las personas.

R2-PC3: Por ello, en el acompañamiento que trabaja lo espiritual o los procesos que residen en esta dimensión; es muy importante reflexionar sobre la capacidad de repensar los paradigmas o formas de pensar de manera permanente, con el propósito de que la persona mejore su vida. A versión de (AC3): [doy talleres de desarrollo humano], [trabajamos el contexto espiritual de la personalidad que me parece sumamente importante poder integrar en el desarrollo humano], [es un espacio de enriquecimiento común], [recogiendo experiencias ajenas que me permiten comprender procesos de crecimiento como personas que están en crecimiento de ayuda], [que van permitiéndome crecer como consejera, como acompañante] [P10].

#### **5.2.9. Modalidad flexible**

R1-PC2: De este modo, el acompañamiento debe presentar diversas formas o modalidades para responder a las necesidades y a la realidad de las personas. En ese sentido, por ejemplo, permitir se desarrollen relaciones incluso en el contexto laboral de las personas. (AC1) señala: [la práctica era pues la vida, la relación con otras fábricas jóvenes y gente mayor], [de ahí surgían relaciones, surgían búsqueda entre distintos trabajadores que tenían mucho interés por la vida pastoral], [desde ser obrero ir viendo en qué cosas se podía cambiar y de ahí surgían diversas formas de relación] [P4].

#### **5.2.10. Sentido realista**

R4-PC3: En la práctica, el acompañamiento evita las falsas esperanzas brindando respuestas realistas, según los casos, aunque la decisión de reflexionar, cambiar o mejorar, son opciones de la persona acompañada. Al respecto (AC4) indica: [hay casos en el que hay que sentir que la persona asuma la realidad], [no es lo que la persona espera como respuesta, porque ellos esperan a que yo les dé esperanza], [pero no se las puedo dar, porque sería engañarlos], [problemas serios de parejas, violencia muchas veces], [si te golpea no te quiere], [y mi respuesta es olvídte eso no va a pasar, no es así en el 99.9% de los casos], [incluso después de haber hablado, después de haber sacado a la persona de su entorno, después de haber hecho todo lo posible para que se

encamine, terminó asesinada], [entonces si hay casos de gran frustración, pero al mismo tiempo, soy consciente de que la decisión es de cada persona, porque tú no eres constructora de la vida de los otros] [P3].

### **5.3. Descripción sobre la concepción**

#### **5.3.1. Formación humana y en la experiencia**

R1-CC5: El acompañamiento se orienta, de manera general, hacia la formación humana, enfatizando la vocación de servicio, la justicia y los derechos humanos. (AC1) indica: [a la formación humana de la persona y cada uno después ve la posibilidad que hay en su barrio etc., ya uno ve en que puede colaborar para mejorar las situaciones y para luchar por la justicia de los derechos humanos] [C2]. En esta orientación, se crean relaciones humanas positivas y fraternales.

R1-CC6: En tal sentido, este acompañamiento se basa en la formación práctica, la cercanía y la fraternidad humana. (AC1) menciona: [yo no tengo una formación teórica sino práctica y de cercanía y fraternidad de hacer la vida más humana] [C3]. Es decir, que los acompañantes se forman principalmente en la experiencia con personas cercanas, y amistades que necesitan ayuda.

R2-CC12: Sin embargo, actualmente se plantea la necesidad de una formación cada vez más sólida para afrontar la complejidad de acompañar. Al respecto (AC2) precisa: [la complejidad de acompañar hoy exige otros niveles de preparación también teórica, porque nuestros conocimientos tienen fecha de vencimiento bien rápido, pero para ser acompañante, para ser colaborador creo yo, hay que desarrollar la vocación de leer, de escuchar, de participar o que a veces uno puede consultar con otros, que ya tienen esos conocimientos o para ir hacer un curso, y tenemos un equipo de gente a quienes se les puede dar lo interdisciplinario], [no contamos con un pull de gente que te puede ayudar sobre ciertos temas, porque yo no veo vocación en general, no veo vocación de reconocer las limitaciones y tener la voluntad de recurrir a quienes te pueden dar la información técnica sobre algo] [C4]. Por tanto, se necesita mejores niveles de preparación teórica, además de la vocación para leer, escuchar, participar y

consultar, a partir de reconocer las limitaciones de quien acompaña. En este contexto, es muy importante el trabajo con equipos interdisciplinarios.

### **5.3.2. Pedagogía de la autoformación, la ternura y los cuidados**

R2-CC11: Subyace una concepción pedagógica basada en la filosofía de la autoformación, que se afianza seleccionando y decidiendo con qué experiencias y con qué conocimientos habrá de quedarse para crecer y desarrollar el ser humano que se quiere ser. Así (AC2) señala: [no es lo mismo el acompañante, el colaborador, el tutor, qué el majadero que está con la gente, ¿es un formador?, yo creo que no], [que en parte nos hemos equivocado al hablar del formador de formadores, por ejemplo, hay toda una corriente filosófica teórica pedagógica, de teoría pedagógica, nadie forma nadie], [el sujeto que forma es el propio sujeto, formación significa auto formación, formación significa que yo mismo tengo la capacidad que puedo ir evolucionando], [seleccionar], [la educación es hétero, la formación es auto formación], [cada cual va formándose a partir de los procesos educativos, va formando, va siendo el autor de su propia formación] [C3].

R2-CC13: Cobra sentido una pedagogía de la ternura que, para entenderla, es fundamental entender inicialmente lo que se ha vivido en el acompañamiento y cómo una relación fraternal. (AC2) subraya: [cuando hablamos de pedagogía de la ternura, parece una cosa más sistemática, pero cuando hablamos de empatía, de amistad, de cercanía, de habilidad, cuando hablamos de paciencia, de cuestionar, pero también aportar, de aprender, de no dogmatizar, cuando hablamos de cuidado, todas las teorías del cuidado son fundamental para poder entender eso de que llamamos la pedagogía de la ternura], [un ensayo de recoger lo que se ha vivido en una relación fraternal, en una relación agradable, amigable, también peleable], [tampoco he hablado de protagonismo], [la pedagogía de la ternura tiene que tocar esa dimensión que es acompañar] [C5]. Pasa por vivir la empatía, la cercanía, la paciencia, el cuestionar, el aportar, el aprender, el cuidado y la autonomía, todo esto lejos de los dogmatismos.

R4-CC8: De mismo modo, una pedagogía de los cuidados. (AC4) expresa: [ese es el enfoque central, hay que poner en el centro la vida misma de la persona y creo que todo eso se enmarca en una pedagogía de cuidarnos unos a otros, de aprender a

cuidarse], [defender nuestros espacios, nuestra identidad, a fortalecer nuestra autoestima y por lo contrario es una educación que ha estado muy sujeta a los otros y donde la lógica de la exigencia], [es terrible, porque no te permite cuidarte muchas veces], [pedagogía], [de los cuidados], [que tiene que ver con cuidarse a uno mismo, aprende a cuidar al otro y aprender a cuidar el mundo en el donde estamos] [C2]. El acompañamiento ha sido orientado desde un enfoque pedagógico de los cuidados, que enseñe a cuidarse a sí mismo, y al otro; que permita identificar la identidad, fortalecer la autoestima, defender sus espacios y el mundo en el que vive.

### **5.3.3. Apoyar para lograr personas responsables con felicidad y compromiso**

R4-CC7: Se trata de un enfoque que quiere lograr personas felices, capaces de vivir la vida lo mejor posible, encontrando respuestas en ellas mismas (preguntas y desafíos), y asumiendo un compromiso con quien se acompaña, y permita al acompañante preguntar, interpelar y sacudir si es necesario. Para (AC4) es: [si hay un objetivo], [es que la persona se sienta bien y que encuentre las respuestas que está buscando en ella misma], [a través de las preguntas que yo le pueda hacer, de los desafíos que le puedo plantear], [que sean felices y que sean capaces de vivir la vida lo mejor posible], [a veces es la necesidad de samsaquear a la persona de decirle no te tortures, tú no eres culpable; yo creo que es una ventaja frente al psicólogo que de alguna manera te mantiene alejado trata de estar imparcial... pero yo no si se trata de llorar con ello, pues lloro sin ningún problema, por lo tanto, me permite una enorme libertad de qué digo, qué hago, qué pregunto, qué interpele o qué sacudo también] [C1].

R4-CC9: El acompañamiento es ayudar, es apoyar, es escuchar y hacer sentir que tenemos disposición para que se expresen; esto implica el nacimiento de una relación física, sentimental y de mucho respeto, que va más allá de los procesos estructurados. (AC4) dice: [es poner el hombro donde la persona pueda apoyarse, y tener la oreja y el corazón bien abiertos para que la otra persona exprese bien, o qué quiere decir. Eso es acompañar, poner el hombro físicamente o simbólicamente, de las dos maneras], [pero yo no creo, en esos procesos estructurados, yo creo que la gente necesita otra cosa], [lo estructurado también se subsana], [no se trata de que esa persona te explote, muchas veces pueden pasar tres meses y no te vuelve a buscar, o sea no es

que se esté ahogando, ni que se esté aprovechando de ti, no, en absoluto], [relación de mucho respeto, de mucha valoración y de sentir] [C1].

#### **5.3.4. El Acompañamiento-consejería es escuchar, colaborar y co-construir.**

R2-CC9: Acompañar es colaborar, no sólo como ayuda, sino además aportando con críticas, dudas, intuiciones, saberes, actitud, entendimientos. (AC2) indica: [en primer lugar, acompañar es en el fondo estar al lado de colaborar], [es, no solamente estar al lado de], [sino como está siendo capaz de aportar críticamente], [aportas con tu crítica, aportas con tus dudas, aportas con tus intuiciones, aportas con tus saberes, aportas con tu estado de ánimo al escuchar y con la energía, apatía o pasión que pones al intentar dar tu propia manera de entender algo], [tiene que ver con la calidad de diálogo que se establece, sino, no hay acompañamiento] [C1].

R2-CC10: Un esfuerzo de co-construcción, con un pensamiento crítico e hipotético para plantear otras formas de pensar y actuar. Lo precisa (AC2) [esto que llamamos acompañamiento, no toma en cuenta, creo yo suficientemente, cómo todo esfuerzo de colaboración es simultáneamente un esfuerzo de co-construcción], [es un esfuerzo que exige cultivar un pensamiento hipotético, es decir, levantar nuestras sugerencias, nuestras opiniones, nuestras críticas, como una hipótesis, es decir, como algo que puede ser de otra forma] [C2].

#### **5.3.5. Vivir el evangelio**

R1-CC4: Es vivir en hermandad, viviendo el evangelio y siendo consecuente en nuestras acciones. Para (AC1): [Es tratar de vivir, de hacernos hermanos, de vivir lo más posible el evangelio y de ser consecuente en lo que uno trata de divulgar] [C1].

R1-CC7: Lograr personas humanas responsables, comprometidas y cristianas. Añade (AC1): [Para que seamos personas humanas responsables, comprometidas], [vivir el evangelio para vivir mejor]. [Cristianismo] [C4].

## **5.4. Descripción sobre la metodología**

### **5.4.1. Comunicación: diálogo, escucha amistosa, sencilla y fraterna**

R1-MC8: Se hace al establecer una comunicación que sirva de trasmisión, inculcando, desde lo personal, la necesidad de crear una vida sana y fraterna. A opinión de (AC1): [Diversos grados de amistad profunda y ha significado mucho en mi vida, ellos saben que pueden llamarme] [M16].

R1-MC13: Es decir, una comunicación basada en un diálogo diverso, basada en la escucha. Y (AC1) subraya: [Que hable ella, y que hable], [yo ahí, hay un diálogo] [M7].

R1-MC16: Una comunicación que nace de la necesidad de hablar y de hallar ayuda, surgiendo una relación amistosa. Asimismo (AC1) expresa: [hay gente que viene muy sentimentalmente], [gente que viene porque le han dicho que ahí puedes hablar], [tratando a ver si se les puede ayudar, de ahí surge], [cerca de la parroquia había una zona bastante pobre], [pero igual quedó una señora que tuvo relación con ese barrio y lo mantiene ya hace 25 años] [M14].

R2-MC16: Una comunicación que se sustenta en la escucha principalmente, como posibilidad de exteriorizar u objetivar su problema. En (AC2): [escuchar no solamente una catarsis para el que habla], [también es una posibilidad de exteriorizar, es decir, de objetivar el propio problema, es fundamental], [entonces estábamos partiendo de cómo a quienes acompañamos, cómo viven lo que ellos quieren objetivar a través del lenguaje, del lenguaje corporal, lenguaje de risa, de llantos o de lo que fuera], [pero también, como lo verbalizan] [M3].

### **5.4.2. Relación de “amistad”, simpatía y empatía: Acercamiento**

R1-MC10: Se da en una amistad profunda. A partir de las diversas formas de relaciones amistosas, se pueden crear nuevas teorías para ayudar a las personas que la necesitan. En (AC1): [Si es amistad, pues genera una reacción muy humana de entenderlos y apoyarlos]. Acercamientos basados en una relación humana sencilla y de

diversas formas. La amistad permite mayor comprensión de sus procesos personales, y provoca el sentido de ayuda. La “amistad” profunda debe ser el significado de la vida humana.

R2-MC14: Una relación de simpatía. Que establece una relación de simpatía y empatía para co-construir la ayuda. Para (AC2) es: [primero], [establecido un nivel mínimo de simpatía y de empatía con las personas], [segundo, la capacidad de poder decir: entendí de una forma; pero he visto que hay otros elementos que no he podido compartirlos, o sea, que a uno lo vean también como un co-constructor de aquellos elementos que podrían ayudar a entender (las) cosas] [M1].

#### **5.4.3. Orientación como ruta general**

R1-MC9: Surge como una ruta. Es decir, una relación amistosa que se sustente en la generación de la necesidad de ayuda, y la búsqueda compartida de respuestas. En (AC1): [sino cómo se presenta la relación de amistad, y se presente la necesidad, y cómo puede ser la respuesta por parte nuestra], [cómo podemos responder; de ahí salen miles de formas amistosas, no tanto esquemáticas] [M2].

R2-MC15: Una ruta del acompañamiento que pasa por ver, sentir, juzgar y tomar decisiones que dejen abierta la posibilidad de pensamientos divergentes. En (AC2) [una metodología del ver, sentir, juzgar y después tomar decisiones], [pero decisiones que siempre tienen que quedar abiertas a la posibilidad de pensamientos divergentes que se hayan expresado... esto, creo que es clave] [M2].

#### **5.4.4. Vida cristiana y la vocación de servicio**

R1-MC15: Se trata de un acercamiento desde el que se genera un mayor compromiso con la vida cristiana en las personas, para lograr un mayor acercamiento. En (AC1): [Siento que tienen un compromiso mayor], [nos vamos viendo con más frecuencia], [en lo cristiano, en vivir el evangelio]. [Porque creo que hay que crear humanidad, hay que crear sencillez en la manera de comunicarnos, se va creando amistad y amistad profunda en tantos casos] [M10]. Debe estar basada en la vida cristiana y en el evangelio.

R1-MC12: De ahí que los sacramentos religiosos orientan el desarrollo temático en las reuniones. Y (AC1) precisa: [para una preparación están los sacramentos] [M6].

R1- MC17: Una orientación que tiene una vocación de servicio hacia la gente más necesitada. Señala (AC1): [tienen unas devociones muy tradicionales, se lee el evangelio], [la lectura del evangelio, ahí sí conversamos, decimos algunas cosas] [y esa zona es muy popular] [M15].

#### **5.4.5. Modalidad flexible en el tiempo y técnicas individuales y grupales**

R1-MC18: Es una modalidad flexible, basada en espacios abiertos para el acompañamiento priorizando el orden y la vivencia grupal. En (AC1): [No]. [Porque conviene que sea natural el diálogo, sin límites de tiempo], [en algunos momentos tienes que contar con el tiempo] [M8].

R1-MC14: Así, una comunicación desde un diálogo natural, en lo posible, sin límites de tiempo. Afirma (AC1): [literalmente diverso] [M8]. Es decir, basada en espacios y tiempos flexibles para el acompañamiento, según la importancia, periodicidad y acuerdos compartidos.

R1-MC11: Hay técnicas individuales y grupales con las que se busca afrontar necesidades de la vida personal y de las relaciones humanas. Para (AC1): [las relaciones no son de un compromiso de trabajo], [son para ver qué se puede hacer sobre la vida y la relación humana], [con otras personas se da la relación de que nos reunimos grupalmente para ver algún trabajo en el distrito] [M5]. El acompañamiento grupal ayuda a las personas de manera diversa y en diferente grado hacia una vida más satisfactoria, pero según su decisión en estos acercamientos.

### **5.5. Descripción sobre los criterios**

#### **5.5.1. Actitud positiva, escucha activa e involucramiento**

R2-CC18: El acompañamiento se sustenta en una actitud positiva ante los problemas personales que generan preocupaciones y estrés, y sugerir que se muestre

externamente una actitud positiva creando posibilidades de consultar, hablar o hasta resolver los problemas. En (AC2): [adultos o jóvenes adultos igualmente requieren de escuchar, incluso un cuestionamiento, una crítica y una discrepancia], [yo sugiero un cambio de actitud formal, no de una actitud dentro de ti, eso mantengo si quieres porque tienes razón, pero externamente produce un efecto contrario] [C2].

R2-CC19: Es acompañar desde el involucramiento con el acompañado. Es más que una tutoría, que sólo es una forma tutelaje; es más que una asesoría, que sólo es una forma de aconsejar. Y añade (AC2): [tutoría, porque en mí evoca tutelaje, tengo dificultades para hablar de asesoría, desde hace muchísimos años, porque el asesor es alguien que aconseja, pero no se quema], [para mí en el acompañamiento uno también se juega], [con una persona me involucro o no me involucro] [C3].

R4-CC11: Acompañar de forma activa, incluso en el silencio de la escucha; es decir, un silencio activo que implique poder intervenir para destrabar, o transmitir y sentir que estamos con la persona, que es importante y que la queremos, en un ambiente sin interrupciones. Para (AC2): [acompañar es parte del cuidado], [es cuidar, es acompañar], [es acompañar de forma activa, no solamente de forma física], [por decirlo de alguna manera], [yo no sé cómo trabajamos el cúmulo de decepciones de chicos y jóvenes que llegan a nuestras organizaciones] [C1].

### **5.5.2. Sistematizar experiencias y acompañar toda la vida**

R2-CC21: Es preciso sistematizar las experiencias de acompañamiento para procesar, principalmente, los fracasos y resaltar los logros y buenos resultados. Para (AC2): [tiene buen resultado cómo procesamos nuestros fracasos como acompañantes, eso para mí es clave, cómo procesamos nuestra propia], [nuestros propios fracasos en el acompañamiento] [C5].

R4-CC14: Se trata de acompañar toda la vida. En general, no hay diferencias en la necesidad de acompañamiento a niños o adultos mayores. En (AC4): [Acompañar toda la vida]. [En general no hay diferencias en la necesidad de acompañamientos que desde niños hasta que morimos]. [Desde la escuela los niños deben sentir que son acompañados; así como a los adultos, hasta ayudarlos a morir] [CC14]. Se trata de una

mirada integral. Los niños deben sentir que son acompañados, así como a los adultos, incluso ayudarlos a morir.

### **5.5.3. Pedagogía de los cuidados y positiva**

R4-CC13: Se sustenta una pedagogía de los cuidados. Se necesita aprender, desde niños, a cuidarse afectivamente, impidiendo que afecten nuestra dignidad, respeto y derechos. Así en (AC4): [todos y todas necesitamos sentirnos cuidados y acompañados por otros, y que tenemos que aprender a cuidarnos a nosotros mismos, porque no nos han enseñado; lo que nos han enseñado es el full, pero no nos han enseñado a defendernos afectivamente, a cuidarnos], [el impedir que no nos hagan daño, que nadie nos viole nuestra dignidad, nuestros derechos, todo es una costumbre común] [CC13].

R2-CC20: Una pedagogía positiva, considerando que el acompañamiento trabaja con la hipótesis de que podemos encontrar salidas a los problemas personales. Para (AC2): [al no decir que “esto no tiene salida”, de repente no la tiene, pero trabajamos en la hipótesis de que podemos encontrarla [C4].

### **5.5.4. Trabajar los procesos y sus complejidades**

R2-CC22: Se aspira a trabajar los procesos. La consejería y el acompañamiento en las organizaciones deben trabajar los procesos personales, familiares y comunitarios. Así, para (AC2): [a veces tengo la impresión de que el psicólogo, el psicólogo educativo, el maestro], [no estás en el aula, entonces no sabes cómo es la cosa], [el rol que cumplen los psicólogos más con chicos en conflictos con la ley], [ya está marcado por problemas, no está marcado por procesos... está marcado por una dificultad; en ese sentido entonces, cómo superar esto, no es fácil, porque el psicólogo nunca está en el aula para ver cómo es la vida cotidiana], [C6]. Esto supone superar las dificultades de las estructuras institucionales para observar, de manera directa, la vida cotidiana de los acompañados, y para realizar una labor educativa, pedagógica e institucional coordinada. Asimismo, la consejería y el acompañamiento deben trabajar también las complejidades que provocan los procesos; por lo tanto, las organizaciones deben

considerar factores decisivos, como la estabilidad del rol de los acompañantes, y un equipo con miradas profesionales transdisciplinarias.

R4-CC12: Es decir, trabajarr los procesos respetando, las ideas y las respuestas personales como condiciones para producir cambios en la persona, considerando su singularidad. En (AC2): [creo yo que es una cuestión de estructura de la institución], [lo mismo cuando todo educador es tutor, pero además, hay una oficina de tutoría, entonces como hay una oficina, nadie cumple el rol de tutoría, sino el encargado], [la estructura institucional], [hacen de alguna manera que se cree como un divorcio entre la labor educativo pedagógico e institucional, el clima de la institución o escuela y el rol que juega el psicólogo, el maestro, el trabajador social] [C6].

#### **5.5.5. La persona como protagonista que trasciende las culturas**

R4-CC10: La persona es la protagonista del acompañamiento, y se asumen sus sentimientos, historia e ideas, mientras que las del acompañante no deben tomarse ni como ejemplo. Para (AC4): [el protagonista es la persona que te busca], [tu sentimiento, tu historia y tus ideas, no son las importantes, ahí ni siquiera como ejemplo], [el silencio de la escucha], [es un silencio activo lo que implica que si puedes hacerle una pregunta para ayudarla a destrabarse o que de vez en cuando puedas darle una palmadita en la espalda o una caricia en la cabeza cuando sientes que eso es necesario], [yo te estoy escuchando, sino que yo estoy aquí contigo y te quiero], [transmitir porque te quiero, te escucho, y estoy dispuesto para ti, y estoy aquí para darte mi hombro, tú me importas] [C1].

R4-CC15: La persona trasciende la cultura. Para (AC4): [no hay ninguna diferencia, digamos la única diferencia que yo encontraría, es el vínculo con la naturaleza, el mundo indígena], [una visión más animista, que tienen una creencia vinculada con la espiritualidad andina, y la confianza de los apus, las ofrendas en los pagos o para pedir o haber recibido], [muy claro y transparente en el mundo indígena el vínculo con la madre tierra, es impresionante la confianza absoluta de los buenos apus, que te acompañan, porque hay malos que te fastidian] [C6]. El acompañamiento, en todas las culturas, se concibe y orienta de la misma manera hacia la búsqueda de lograr personas felices, que sean capaces de vivir la vida lo mejor posible. Implica tener una

vida con sentido, enriquecida en su desarrollo, sentirnos queridos y con ganas de vivir. En este contexto, las visiones del mundo y del hombre en las culturas deben ser comprendidas con el acompañamiento.

#### **5.5.6. Acompañar en forma activa y salud mental**

R2-CC17: Acompañar de forma activa, no sólo de forma física. Pasa por cuidar la salud mental, revisando permanentemente el mundo que les rodea, y trabajando o derivando problemas socioemocionales. Para (AC2): [acompañar es parte del cuidado], [es cuidar, es acompañar], [es acompañar de forma activa, no solamente de forma física], [por decirlo de alguna manera] [C1].

#### **5.6. Discusión de resultados: Práctica – concepción – metodología – criterio**

Los resultados nos permiten corroborar de un modo articulado las concepciones fundantes, movilizadoras y transformadoras planteadas en el marco teórico, y que se enriquecen a partir de una consejería que, en lo procedimental, actúa en función a determinados contextos. Se trata de dimensionar la práctica – como experiencia, la concepción – como entendimiento y enfoque, la metodología – como ruta de desarrollo, y el criterio – como elemento clave.

Visto de este modo, las categorías y los objetivos planteados se imbrican a nivel de las prácticas, cimentándose una experiencia que se estructura en cinco aspectos: nivel de relación de ayuda, modalidad, proceso, proyección y contexto. De otro lado, a nivel de concepción de la consejería – acompañamiento, se identifican tanto el entendimiento conceptual, enfoques y sus finalidades. A nivel metodológico, se prevé una ruta de desarrollo en el que se concreta la comunicación como base, el tipo de relación, el proceso, la proyección y la modalidad con técnicas flexibles. A nivel de criterios, se ubican los ámbitos: espiritualidad, pedagógico y sociocultural, comunes a la persona; de otro lado, destacan: cultura, actitud, escucha, naturaleza, proceso, cuidado, complejidad, protagonismo y salud mental.

De otro lado, los informantes, guiados o no por los planteamientos del counseling, en el terreno concreto han seguido los postulados de Egan (1981) y Bermejo (2010). Interpretado de este modo, nos deja entrever que las dinámicas de consejería y/o acompañamiento resultan claves en la interacción de las personas, sea que esté o no adscritas a procesos sociales. De hecho, la diferencia meridiana entre una y otra, radica principalmente en el rol que se espera asuman los sujetos en las relaciones comunitarias y de participación social.

Un aspecto que ocupa un lugar especial en esta discusión está referido a la “amistad”. Esta categoría ha sido identificada en la relación de ayuda con un sentido de acercamiento e involucramiento; es decir, un vínculo que logra en el acompañado contar con un espacio de aprendizaje en la búsqueda de salidas, basadas en la aceptación, comprensión y transformación.

De otro lado, subyace también una dimensión espiritual, no necesariamente religiosa. Se advierte así, una comprensión de lo totalmente otro, que pueda calzar con proyectos personales – colectivos, en los que la presencia de sobrenatural otorga un clima especial a las interacciones de las personas. De este modo, psiquismo superior y espiritualidad encuentran en las relaciones de ayuda un punto de encuentro, que les permite abrirse a la esperanza de que otra vida es siempre posible.

Finalmente, hay un componente cultural que, a la vez que otorga identidad a las personas, ha de permitirles recrear costumbres incorporadas a sus modos de ser y de actuar, y que no siempre les son beneficiosos. De ahí que la confrontación pasa por la identificación de las representaciones mentales que subyugan o esclavizan deshumanizando a los sujetos, llevándolos incluso a establecer relaciones de dependencia o de conflictos latentes. El acompañamiento deviene así en una oportunidad para movilizar culturas, deconstruirlas y transformarlas en un proceso de toma de nuevas decisiones. Por ello, reconocer los aspectos que merecen ser modificados constituyen una necesidad en la búsqueda de alcanzar una experiencia de vida satisfactoria.

Como puede leerse, el ejercicio de acompañar trasciende las culturas, en la medida que no hay nada de lo humano que nos sea indiferente (Egan, 1981). Siendo

así, la actitud y vocación de los cuatro profesionales ha encontrado en los grupos específicos un amplio y complejo campo de acción, en los que la escucha empática (Bermejo, 2010) ha sido el vehículo para que sean verbalizadas las experiencias de vida que han impactado a los sujetos.



## CONCLUSIONES

Este estudio nos permite considerar un listado de conclusiones, que surgen como producto del proceso seguido. Se trata de un acercamiento que esboza acercamientos sobre los hallazgos encontrados, y que exponemos a continuación:

1. En coincidencias con las teorías sobre la consejería – acompañamiento, se ha podido constatar la actuación de personas que, apelando a una vocación de escucha activa y empática, pudieron cumplir roles de atención a quienes acudían a su encuentro. Se explicita así que, en términos concretos, contará mucho la actitud que exprese el acompañante respecto del acompañado, para que se estructure un diálogo abierto, reflexivo, crítico y posibilitador de cambios.
2. Se expresa la necesidad humana por ser escuchado, es decir, tomado en cuenta desde su subjetividad. Puesto así, se apela al sentido psicológico y espiritual propios de cada contexto cultural, en que el acompañamiento posibilitará que cada persona se escuche e hilvane las razones que lo pusieron en ese estado, y apelar a los recursos con los que cuenta para proponerse salidas y la toma de decisiones.
3. Queda básicamente expresado, que no existe un único modelo para brindar acompañamiento. Por el contrario, se pueden desprender diferentes prácticas y experiencias válidas. Sin embargo, en todas ellas se apuesta por el sujeto, a quien se le propone asumirse protagonista indiscutible de sus complejidades, y de su propio proceso personal, lo que pasará inevitablemente por curar heridas, auto perdonarse y perdonar a quien o quienes le hayan hecho daño.
4. Desde los metodológico subyace una categoría importante en los procesos de acompañamiento, que tiene como eje la “amistad”, que se entiende como un

sentimiento que traspasa los formalismos, y que en esencia se adhiere a la posibilidad de que quienes reciban el acompañamiento puedan alcanzar la felicidad, interpretada como la satisfacción consigo mismo, asumiéndose capaz de gozar de una vida plena. Debemos advertir que esta concepción se adscribe al enfoque de derechos y a las capacidades del desarrollo humano.

5. El acompañamiento en el proceso espiritual pasa por confrontar y desmontar falsedades como la existencia de dioses que esclavizan y castigan. Sus posibilidades cruzan el espectro humano y han de guiar a las personas a deconstruir creencias que atentan contra la dignidad humana, y que requieren reconocer, comprender y adscribirse a procesos de liberadores y de dignificación.
6. Acompañar es también confrontar y co-construir. En efecto, se trata de ayudar a quien recibe el acompañamiento a identificar sus nudos críticos, y que se muestre dispuesto a abrirse a un proceso que lo conduzca a ubicar, por sí mismo, cuáles son las estructuras de esos pensamientos que no le permiten alcanzar autonomía y una vida plena.
7. El hecho mismo de que los informantes hayan sido personas adultas mayores permite confirmar la necesidad de la formación como una constante, a fin de estar a la altura de los requerimientos de los acompañados, de quienes, en reciprocidad, también aprenden. No existe, por tanto, el libro único, antes sí, un abanico de posibilidades, que tienen en esencia la propia madurez de quien acompaña y que le hace devenir en referente para quienes están próximos a él.
8. La consejería como profesión de ayuda descansa en el acompañamiento. Es decir, no es que ambas se excluyan, sino que se imbrican en los procesos de las personas que lo requieran. Esto hace que quienes acompañen, se muestren eclécticos a fin de aprovechar un conjunto de herramientas, con lo cual puedan cumplir mejor la tarea de acompañar.
9. Es imprescindible la vocación para poder acompañar. Se trata de un llamado de quienes se sienten en disposición de formarse con un sentido de ayuda. De este modo, se puede colegir que no siempre se puede cubrir esta tarea, si es que se carece

de la mínima disponibilidad para armarse de paciencia, escucha empática avanzada, ternura y de las herramientas de diálogo que favorezcan el entendimiento entre quien acompaña y quien es acompañado.

10. Se abre la puerta para comprender las otras representaciones mentales que guardan relación con la esencia del multiculturalismo de nuestro país. De este modo, una consejería – acompañamiento propuesto en nuestra realidad, requiere de una interpretación intercultural. Se trata de acabar con los moldes colonizadores, y sentar las bases de una interpretación que tiene como punto de partida la realidad concreta, desde la que modifica y explicita su acción.



## RECOMENDACIONES

Toda tesis tiene ante sí los límites propios de su diseño y estructuración, lo que le impide poder cubrir otros campos igualmente valorados como importantes. Siendo así, presentamos algunas recomendaciones, cuyos tópicos podrían ser motivo de futuros estudios dentro del eje consejería – acompañamiento:

1. Un aporte de esta tesis está en sistematizar prácticas y metodologías aplicadas en el terreno de la consejería – acompañamiento. Éstas, han tenido detrás de sí concepciones contextualizadas a los distintos sujetos y espacios. Asimismo, recoge los criterios que dan paso a una consejería – acompañamiento que va más allá de lo individual, en la medida que responde a sujetos insertos a procesos colectivos. De este modo, asistimos a una suerte de consejería de grupo enriquecida a partir de las distintas maneras de ejercerla. Este podría ser un tópico a estudiarse coadyuvando de este modo a su consolidación y especificidad.
2. De la mano con la idea anterior, comprobamos que la consejería – acompañamiento ha sido planteada en términos de la satisfacción de personas y grupos que no se articulan necesariamente a procesos de participación comunitaria; los resultados encontrados plantean la necesidad de abordar una práctica de consejería que tenga en los colectivos sociales como centro de su desempeño. Se trata de valorar lo hecho por estos cuatro profesionales a la luz de sus aciertos en el terreno de las dinámicas de promover sujetos sociales y comprometidos desde sus proyectos de vida.
3. El propósito de esta tesis estuvo puesto en conocer qué y cómo ha sido ejercida la consejería – acompañamiento por estos cuatro profesionales, objetivo que creemos fue alcanzado; sin embargo, consideramos que los resultados colocan algunos pilares en términos conceptuales y prácticos, que abren la posibilidad para revisar qué otros aspectos existen y que bien darían pie a futuros estudios. Se trata de

indagar más acerca de las maneras de atender la dimensión intra-subjetiva de las personas en diálogo directo con las teorías y las prácticas. Una investigación en esta línea permitiría focalizar cómo procesaron los acompañados la ayuda recibida. Ello contribuiría a una conceptualización que aporte nuevos elementos a la construcción de una consejería contextualizada a nuestro país.

4. De otro lado, pensamos que un aspecto que igualmente debería ser abordado, guarda relación con la consejería – acompañamiento longitudinal y transversal. Apelamos así, a las dinámicas que suelen darse en los procesos comunitarios, en los que un sujeto suele hacerse parte de ellos por largos años. Tomar en cuenta el momento y situación en que llegó, y pasarlo por el lente de varios años, o sujetos a diferentes momentos de acompañamiento, bien serviría para validar concepciones, metodologías y prácticas asertivas en el desarrollo – transformación de las personas y sus colectivos.
5. Los hallazgos encontrados sirven de referencia en cuanto a los contextos inmediatos en los que estos cuatro profesionales han intervenido; no hubo, por tanto, pretensión de universalizar estos resultados. No obstante, consideramos una exigencia contar con instrumentos cualitativos que permitan validar y proyectar modos particulares de ejercer las labores de ayuda. En tal sentido, pensamos que podría contarse con algunas herramientas que de un modo análogo permitan objetivar, principalmente, las metodologías y las prácticas de la consejería – acompañamiento refrendadas por la teoría existente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, H. (1997), Propuesta para la estructuración del sujeto, de una teoría de sujeto psicológico, sus implicancias para la psicología. Revista Cubana de Psicología. Vol 14 Nro. 2. La Habana, Cuba: Centro de investigaciones psicológicas. Argentina:Mc Graw
- Barreto, P. (2010), Acercamiento al sufrimiento a través del counselling. Valencia, España: Dossier.
- Bazán, M. (2003). Jóvenes Construyendo Pensamiento Protagónico. Lima, Perú: Instituto José Cardijn IPEC.
- Bazán, M. (2014), Tendencias educativas en el actual contexto socioeconómico y su impacto en el desarrollo de las niñas, los niños y los adolescentes; Morelos, México, UAM. Pp. 41-53.
- Bermejo, J. (2010), Introducción al counselling (Relación de ayuda). Cantabria, España: Sal Terrae.
- Bolívar, A. (2001) La investigación biográfico-narrativa en educación enfoque y metodología. Madrid, La Muralla.
- Bolívar, A. (2001). La investigación biográfica –narrativa en educación enfoque y metodología. Madrid: La Muralla.
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006) La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. Forum Qualitive Social Research. Vol 7, 1-33
- Cussiánovich, A. (2010), Aprender la condición Humana, ensayo sobre la Pedagogía de la ternura. Lima, Perú: IFEJANT.
- Cussiánovich, A. y Bazán, M. (2009), La Experiencia de organización propia. Lima, Perú: Terre des hommes – Alemania: Ed. Bellido Ediciones.
- Corbetta, P. (2003) Metodologías y técnicas de investigación social.
- Cussiánovich, A. (2010), Aprender la condición Humana, ensayo sobre la Pedagogía de la ternura. Lima, Perú: IFEJANT.
- Cussiánovich, A. y Bazán, M. (2009), La Experiencia de organización propia. Lima, Perú: Terre des hommes – Alemania: Ed. Bellido Ediciones.
- De DH Aguilar - 2013 - Citado por 6 - Artículos relacionados
- Denat, S. (2003), Accompagnement et formation, une co-operation possible. Montpellier, France: IUFM de l'Academie de Montpallier.
- Denat, S. (2003), Accompagnement et formation, une co-operation possible. Montpellier, France: IUFM de l'Academie de Montpallier.
- Egan, E. (1981), El orientador experto: Un modelo para la ayuda sistemática y la relación interpersonal. Loyola University of Chicago: Ed. Iberoamérica
- Eumed.net enciclopedia virtual  
[http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/enfoque\\_cualitativo.html](http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/enfoque_cualitativo.html)
- Frankl, V. (1969) <http://www.logoterapia.com.mx/logoterapia/logoterapia-viktor-e-frankl>
- Flick, U (2004) Introducción a la investigación cualitativa. Madrid, Ediciones Morata
- Goleman, D. (1995), La inteligencia emocional, Buenos Aires, Argentina, JV. Editor.

- Hernández, R., Fernández, C & Baptista, M.P. (2010). Metodología de la Investigación. (5ta edición). México D.F. Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P., (2010) Metodología de la investigación. México, Mc Grill Hill Interamericana.
- Jara, O. (2014), La Sistematización de experiencias práctica y teoría para otros mundos posibles. Tarea, Lima – 2014.
- La investigación biográfico narrativa en educación. M<sup>a</sup> Rosario García Sánchez. Patricia Lubián García. Ana Moreno Villajos.
- [PDF] LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO-NARRATIVA, UNA ...  
[www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf) - <http://www.definiciones-de.com/Definicion/de/practica.php>
- Liebel M. (1992). Mala Onda – La juventud popular en América Latina. Managua, Nicaragua: Ed. Nicarao.
- Lima, K. C. (2007), Aconsejamiento en VIH/SIDA: Análisis basado en Freire I. Fortaleza, Brasil: FUNCAP.
- Lino J., (1981), Consejería pastoral en México (Tesis de Maestría) Universidad Iberoamericana. México: D.F.
- Mallimaci F., Giménez B. (2006) Historias de Vida y método biográfico. Barcelona, Gedisa
- Meneses, J., Rodríguez D (2016) El cuestionario y la Entrevista. España: Universitat Oberta de Catalunya UOC.
- Morsolin, C. (2015), El aporte de Alejandro Cussánovich a la teología y a la Pedagogía de Latinoamérica. Revista América latina en Movimiento. Quito, Ecuador: Alai.
- Mujica, R. (2009). Que nos enseñen bonito. El trabajo de Derechos Humanos y Equidad de Género en las escuelas rurales de Quispicanchi, Cusco.
- Paul, M. (2009), Accompagnement, L'ABC de la VAE. Toulouse, France: Eres.  
 URL: 264/pag.:[www.cairn.info/l-abc-de-la-vae--9782749211091-page-53.htm](http://www.cairn.info/l-abc-de-la-vae--9782749211091-page-53.htm)
- Paul, M. (2012), Accompagnement, comme posture professionnelle spécifique. Toulouse, France: CAIRN INFO
- Pontificia Universidad Católica del Perú (2013). Metodología de la investigación. Recuperado: Blog de la Maestría en Educación.  
<http://blog.pucp.edu.pe/maestriaeducacion>
- Robles, F. (2010), Autonomía e interculturalidad en un modelo de gestión cultural. Revista Praxis; Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica. No 64-65
- Página web.- [PDF] la investigación biográfico narrativa en educación  
[https://www.uam.es/personal\\_pdi/.../InvestigacionEE/.../IBN\\_Trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/.../InvestigacionEE/.../IBN_Trabajo.pdf)  
<http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/205/245/>
- Rosado Pacheco, C. (2011), Dimensiones y reflexiones en torno a la consejería. Cuaderno de Investigación en la Educación: San Juan, Puerto Rico: Centro de investigaciones educativas. N 26, pp. 113-131
- Rengifo, G. (2008) El mercado de la biodiversidad, Lima, Perú, Pratec
- Shapiro, L. (1997) La inteligencia emocional de los niños, Bilbao, España, Grafo SA.  
<https://www.bing.com/search?q=NFCC&FORM=EDGNNC>  
<https://yoreme.wordpress.com/2008/03/09/leyenda-sobre-la-felicidad/>
- Vallés, M. (1997) Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, Síntesis.
- Vasilachis, I., Ameigeiras A., Chemovilsky L., col. (2014). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.

## ANEXOS N° 1 GUIÓN DE ENTREVISTA

<b>NOMBRE:</b>	Sonia Cajahuamán Rosas – Moisés Bazán Novoa
<b>LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:</b>	Consejería profesional, comunidad y colectivismo
<b>TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:</b>	Concepciones, metodologías y prácticas de la consejería en procesos de acompañamiento, ejercidos por cuatro profesionales representativos, en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual.

### I. Objetivo de la entrevista:

Identificar las prácticas de consejería/accompañamiento en ámbitos de procesos de ayuda.

### II. Tipo de entrevista:

Entrevista no estructurada, de nivel individual.

### III. Fuente:

La entrevista se hará a cuatro consejeros/accompañantes (2 varones y 2 mujeres), quienes han aplicado aspectos y criterios del modelo de la consejería propuesto por EGAN. Estos consejeros/accompañantes, tienen las siguientes características:

- a) Son referentes en la sociedad, a partir de sus prácticas de consejería/accompañamiento.
- b) Sexo (dos varones y dos mujeres).
- c) Ejercen la consejería/accompañamiento profesionalmente por más de 15 años.
- d) Focalizan su labor a personas de zonas urbano – marginales del país.

### IV. Listado de temas, asuntos a tratar y el planteamiento de las cuestiones:

#### Pregunta única:

Quisiéramos que nos hables acerca de:

- *“¿Cuáles han sido tus prácticas de consejería y/o acompañamiento en los últimos 15 años?”*

Temas de interés	Cuestiones
<p><b>Las concepciones que orientan la consejería:</b> Conceptos, definición, teorías de la consejería y construcción del sujeto: dimensiones, autonomía y toma de decisiones.</p>	<p>Desde tu experiencia de consejería /acompañamiento:</p> <p><b>¿Para qué acompañas?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cómo te hiciste acompañante/consejero?</li> <li>- <b>¿Hacia dónde orientas tu acompañamiento / consejería?</b></li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Qué intencionalidad tienes en la consejería/ acompañamiento?</li> <li>- <b>¿Qué es el acompañamiento/consejería desde tu experiencia?</b></li> <li>- <b>¿Cuáles son los enfoques que movilizan tu ejercicio en la consejería/ acompañamiento?</b></li> <li>- ¿Qué categorías se movilizan en el ejercicio de tu consejería/ acompañamiento?</li> </ul>
<p><b>Las metodologías que se aplican en la consejería:</b></p> <p>Orientaciones, pasos, técnicas y estrategias en los procesos de la relación de ayuda.</p>	<p>Desde tu experiencia de consejería /acompañamiento:</p> <p><b>¿Cómo lo haces?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>¿Cuál es el proceso que sigues? ¿Por qué?</b></li> <li>- ¿Qué procesos vive el sujeto que es acompañado por ti?</li> <li>- ¿Qué procesos vives tú como consejero /acompañante?</li> <li>- ¿Qué significó para ti cada momento de este proceso?</li> <li>- <b>¿Qué estrategias aplicadas te han sido efectivas en tu práctica como consejero/acompañante?</b></li> </ul>
<p><b>Los criterios en el ejercicio de la consejería en determinados ámbitos:</b></p> <p>Puntos comunes y particularidades en el abordaje y sus implicancias en los ámbitos socioculturales, pedagógicos y espirituales.</p>	<p>Desde tu práctica profesional como consejero/ acompañante:</p> <p><b>¿Qué se debe tener en cuenta?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cómo ha sido tu práctica con los sujetos en el ámbito específico que prioritariamente ejerces?</li> <li>- ¿Qué te ha confirmado esta práctica?</li> <li>- <b>¿Qué criterios consideras elementales para la consejería?</b></li> <li>- <b>¿Qué consideraciones deben primar para éstos ámbitos en el ejercicio de la consejería/ acompañamiento?</b></li> </ul>

**V. Duración:**  
90 minutos.

**VI. Lugar y fecha de la entrevista:**

En dos de los casos, se hará en sus oficinas; en los otros dos, se efectuará en una sala de audio video que será facilitado por una Institución cercana.

Código	Entrevistado	Día	Hora
01LJ	Varón 1	3era Junio	A concertar
02RM	Mujer 1	1era Julio	A concertar
03CH	Varón 2	4ta Junio	A concertar
04LC	Mujer 2	3era Junio	A concertar

**VII. Materiales:**

Equipo profesional de grabación.

## ANEXO N° 2 INSTRUMENTO GUIÓN DE ENTREVISTA

### 1. Tipo de entrevista:

No estructurada, de nivel individual

### 2. Fuente:

La entrevista se hará a cuatro acompañantes/consejeros (2 varones y 2 mujeres)

### 3. Código, fecha, lugar y hora de cada entrevista:

Código	Entrevistado	Día	Hora
01 LJ	Varón 1	3era semana de junio	A concertar con el informante.
02 RM	Mujer 1	1era semana de julio	A concertar con la informante.
03 CH	Varón 2	4ta semana de junio	A concertar con el informante.
04 LC	Mujer 2	3era semana de junio	A concertar con la informante.

### 4. Datos del entrevistado:

Nombre: _____
Sexo: _____ Edad: _____ Profesión: _____
Fecha: _____ Lugar de procedencia: _____
Tiempo de consejero/acompañante: _____
Ámbito de Intervención: _____

### 5. Procedimiento:

Momentos y verbalizaciones del proceso de entrevista
<b>1) Saludo:</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- “Buenos días, mi nombre es (nombre del entrevistador), y soy parte del equipo de investigación”.</li><li>- “Estimado/a (nombre de a quién se entrevista); quisiera en primer lugar agradecer que te hayas dado el tiempo y el espacio para atender esta entrevista”.</li></ul>
<b>2) Comunicar el objetivo de la entrevista.</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- “Asimismo, reiterarte que el objetivo de nuestra entrevista es identificar tus prácticas de consejería como consejero/acompañante en ámbitos y procesos de ayuda”.</li></ul>

### 3) Comunicar consideraciones precisas

- *“Para lo cual, quisiéramos te sientas en la mayor libertad y confianza de narrarnos lo que consideras durante el desarrollo de la misma”.*
- *El tiempo que durará nuestra entrevista, es de 90 minutos. Y requiere ser grabada para fines de investigación, a fin de no perder al mínimo tu valioso aporte. “Por lo cual solicitamos tu autorización”.*
- *“Es importante que sepas de la confidencialidad de todo lo que será grabado en el proceso de entrevista. Esta información, de modo exclusivo se utilizará para cubrir los objetivos de la investigación”.*

### 4) Desarrollo: Pregunta generadora del proceso de entrevista

“(Nombre del entrevistado/a):” Quisiéramos que nos hables acerca de:

***“¿Cuáles han sido tus prácticas de consejería y/o acompañamiento en los últimos 15 años?”***

**Temas:** Concepciones – metodología – criterios: tomar en cuenta, de ser necesario el guion, entre las preguntas prioritarias que pueden ayudar son:

- *Desde tu experiencia de consejería /acompañamiento:*
  - A. CONCEPCIONES ¿Para qué acompañas?
    - **¿Hacia dónde orientas tu acompañamiento / consejería?**
    - **¿Qué es el acompañamiento/consejería desde tu experiencia?**
    - **¿Cuáles son los enfoques que movilizan tu ejercicio en la consejería/ acompañamiento?**
  - B. METODOLOGIAS ¿Cómo lo haces?
    - **¿Cuál es el proceso que sigues? ¿Por qué?**
    - **¿Qué estrategias aplicadas te han sido efectivas en tu práctica como consejero/acompañante?**
  - C. CRITERIOS ¿qué debe tener en cuenta?
    - **¿Qué criterios consideras elementales para la consejería?**
    - **¿Qué consideraciones deben primar para el ámbito (el que ejerce el entrevistado) en el ejercicio de la consejería/ acompañamiento?**

### 5) Cierre: Complementación

“(Nombre del entrevistado/a):

- *Finalmente, ¿quisieras agregar algún comentario, aporte o precisión al proceso de entrevista desarrollado?”*

### 6) Despedida

- *“Te agradecemos una vez más esta entrevista, pues es un gran aporte para la investigación que tenemos en proceso. Quedamos en comunicación, gracias”.*

### **ANEXO N° 3 PROTOCOLO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES**

El propósito de este protocolo es brindar a los y a las participantes en esta investigación, una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como del rol que tienen en ella.

La presente investigación es conducida por Sonia Olinda Cajahuamán Rosas & Moisés Antonio Bazán Novoa, de la Universidad Antonio Ruiz Montoya. La meta de este estudio es: Analizar las concepciones, criterios y metodologías de la práctica de consejería/acompañamiento, aplicado por cuatro profesionales representativos en el ámbito sociocultural, pedagógico y espiritual.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder una entrevista, lo que le tomará 60 minutos de su tiempo. La conversación será grabada, así el investigador o investigadora podrá transcribir las ideas que usted haya expresado.

Su participación será voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

En principio, las entrevistas o encuestas resueltas por usted serán confidenciales, por ello serán codificadas utilizando un número de identificación. Si la naturaleza del estudio requiriera su identificación, ello solo será posible si es que usted da su consentimiento expreso para proceder de esa manera.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además, puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda o incómodo, frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse de responder.

Muchas gracias por su participación.

---

Yo, \_\_\_\_\_  
doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita adjunta (de ser el caso que se haya proporcionado información escrita sobre la investigación). He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales, incluyendo datos relacionados a mi salud física y mental o condición, y raza u origen étnico, puedan ser usados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con \_\_\_\_\_ al correo (o al teléfono) \_\_\_\_\_.

---

Nombre completo del (de la) participante	Firma	Fecha
--	-------	-------

---

Nombre del Investigador responsable	Firma	Fecha
-------------------------------------	-------	-------

---

